

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

La Cavernarnia. Hermenéutica filosófica sobre la obra "Las Crónicas de Narnia" de C.S. Lewis

Autor: Jesús Padilla Iñiguez

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Martín Barajas Rizo**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

LA CAVERNARNIA

**Hermenéutica filosófica sobre la obra
“Las Crónicas de Narnia” de C. S. Lewis**

TESIS

Para obtener el título de:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JESÚS PADILLA IÑIGUEZ

ASESOR DE TESIS:

PBRO. DR. MARTÍN BARAJAS RIZO

CLAVE 16PSU0024X

ACUERDO No. LIC 100409

MORELIA, MICH., MAYO 2014



INTRODUCCIÓN

Presentamos después de un intenso trabajo de investigación y profundización esta tesis de filosofía, que consideramos un tanto novedosa en cuanto a tema y un poco fuera del común por el camino seguido, ya que el presente trabajo es una hermenéutica filosófica sobre la obra literaria *Las Crónicas de Narnia* de Clive Staples Lewis, con el objetivo esencialmente de demostrar que existe una verdadera filosofía en dicha obra, para lograrlo hemos respondido a una serie de cuestiones que a lo largo de tres capítulos abordaremos. Cabe mencionar desde el principio, que detrás de esta literatura hay un Gigante escribiendo filosofía con mucha astucia, de tal forma que arropa muy bien la verdad con tinta narrativa e imaginación creativa.

En el primer capítulo nos acercaremos a *Las Crónicas de Narnia* para especular sobre la relación que tienen éstas con el cristianismo y descubriremos una filosofía de fondo, así como también conoceremos en un primer momento algo sobre la vida del autor de Narnia y motivaciones que le llevaron a crear este mundo con su historia de salvación. Analizaremos también el concepto Dios y sus atributos por ser el elemento central y rasgo característico de fondo en las Crónicas. En otras palabras, nuestro capítulo primero tratará acerca de Clive Staples Lewis, su obra y el trasfondo divino.

En el segundo capítulo, una vez ya inmersos en el mundo de Narnia, analizaremos más filosóficamente y con mayor profundidad *Las Crónicas*, de tal manera que vayamos cumpliendo nuestro objetivo planteado, el de descubrir la filosofía que se maneja en dicha obra, así pues, tras responder si *Las Crónicas* son un auténtico mito, veremos a qué mito corresponde y responderemos si un mito es verdadera filosofía, es decir, ¿el mito es filosofía?,

¿se puede hablar con toda propiedad que filosofía y mito se identifican?, y si se hermanan, por lo tanto, ¿*Las Crónicas de Narnia* responden a una filosofía?. En fin, descubriremos junto con los hermanos Pevensie el mito que se oculta en el mundo de Aslan y es por esta razón que reflexionaremos acerca de la *Cavernarnia*.

Hay que quitar de nuestra concepción mental la idea relacional “mito igual a mentira”, ya que el mito no es falacia sino realidad:

“Lo que el mito desemboca en nosotros no es verdad, sino realidad (la verdad es siempre verdad *de* algo, pero la realidad es aquello *de lo* que la verdad es verdad). Por consiguiente, todo mito es padre de innumerables verdades en el nivel abstracto. El mito es la montaña de donde provienen los diferentes ríos que se convierten en verdades abajo en el valle. *In hac valle abstractionis*. El mito es el istmo que une el mundo peninsular del pensamiento con el vasto continente al que pertenecemos realmente. No es abstracto como la verdad. Pero tampoco está, como la experiencia, unido a lo particular”¹.

Para finalizar veremos en un tercer capítulo; una vez comprendido el mito que propone Lewis, entonces pasaremos a iluminar nuestra realidad postmoderna en dos perfiles característicos, a saber el movimiento de la New Age y la búsqueda de la fantasía en sus dos vertientes, así pues, reflexionaremos acerca de Narnia, la New Age y la fantasía.

Ahora bien, vemos necesario aclarar que *Las Crónicas de Narnia* son un mundo rico de puntos para reflexionar, es mucho territorio desde el Erial del Farol hasta la Isla Oscura y el auténtico Fin del Mundo, son bastantes siglos que forman un mundo, son historias plagadas de enseñanza formando en sí la unidad de *Las Crónicas*, por eso nuestro estudio será delimitado para favorecer la profundización y que no quede volando nuestro análisis, pero no olvidemos que en Narnia encontramos tan variados temas de estudio como para muchos trabajos filosóficos, temas que no veremos y que hacen esencial esta obra, son entre otros: la eterna

¹ LEWIS C. S., *Dios en el banquillo*, Rialp, Madrid ⁵2008, p. 58.

lucha entre el bien y el mal, el suplanto de Dios por dios, la guerra; además descubrimos valores y virtudes cristianas que se encierran en esta obra dignas de estudio, por ejemplo: la valentía, la justicia, la bondad, la amistad, la sinceridad, la donación, etc.

También es importante que sepamos que la obra está inundada lógicamente de tintes pueriles, aún así, hemos buscado abstraer la reflexión con un tinte serio, profundo y filosófico.

Esperamos que disfrutes como hicimos nosotros al estar haciendo filosofía, al buscar la verdad última, el trasfondo de esta obra de Lewis, que no es otra cosa que hablar de un mito platónico con un bagaje literario moderno y dilatado a lo largo de siete libros.

1 ACERCA DE CLIVE STAPLES LEWIS Y SU OBRA

1.1 C. S. LEWIS

Para contextualizar vemos necesario presentar un acercamiento a la persona de Clive Staples Lewis, ya que este trabajo ha de ser un estudio crítico-filosófico sobre una de sus obras y por lo tanto conviene conocer un poco su biografía, su pensamiento, sobre aquello que lo llevó a escribir esta grandiosa obra literaria, así como un análisis de la misma para después adentrarnos y descubrir el trasfondo filosófico que encierra.

1.1.1 VIDA Y OBRAS

Clive Staples Lewis nació un 29 de noviembre de 1898 en Belfast, Irlanda. Fue el segundo de dos hijos, después de su hermano Warren. Su padre Albert James Lewis (1863-1929) descendía de una familia de granjeros galeses que habían emigrado a Irlanda, comenzó como obrero, fue notario y llegó ser socio de una empresa de armadores de buques e ingeniería. Su madre Florence Augusta Hamilton Lewis (1862-1907) era una dama de mente crítica e irónica, descendía de una familia de clérigos y abogados y era hija de un pastor protestante, muere a causa de un cáncer en 1907 cuando C.S. Lewis tenía nueve años de edad. La formación de los niños, sin embargo, no se detuvo. El padre internó a los hermanos C.S. y Warren en la escuela Wynyard de Inglaterra. En su adolescencia, huérfano de madre, él buscó un refugio a su soledad en la música y la lectura, y poco a poco abandonó sus creencias cristianas.

En 1916 Lewis lee por primera vez “*Phantases*” de George Macdonald, obra que lo impresiona y bautiza su imaginación. En diciembre del mismo año viaja a Oxford para el ingreso a la universidad después de un previo examen.

La Primera Guerra Mundial estalló en 1914 y en Irlanda los jóvenes fueron llamados a formar parte de las listas del ejército, entre ellos “Jack” como era llamado C.S. Lewis entre sus amigos del condado universitario de Oxford, se alistó en la armada británica en 1917 viviendo en un alojamiento militar del colegio Kelbe (Oxford) realizando entrenamiento para oficiales, Jack fue nombrado oficial del tercer batallón de infantería *somerset light*. El 25 de septiembre va al frente de batalla en el valle de Somme, Francia.

El 15 de abril de 1918 fue herido por un obús inglés durante la batalla de Arras en el Monte Berenchon. Se recupera y vuelve al servicio en octubre, siendo asignado a Ludgerhal, Ansover, Inglaterra. Es dado de baja del ejército en diciembre de 1919. Su compañero de cuarto Paddy Morton fue asesinado en batalla y enterrado en campo al sur de Peronne, Francia. La experiencia de vivir de cerca el drama de la guerra y el significado de estar en el terreno de combate profundizaron su aguda visión de la vida; radical en sus creencias. En 1924 Lewis entra como tutor de filosofía en la universidad mientras E. F. Carrit se ausenta por un viaje de estudios a América.

En 1925 enseñaba filosofía y literatura medieval y renacentista en Oxford y Cambridge. Su conversión al cristianismo, después de ser ateo por muchos años, marca de modo determinante su obra literaria. Lewis forma parte del grupo de amigos denominado “*The Inklings*”, otros integrantes que influyen en su vida son: J.R.R. Tolkien, Warnie, Hugo Dyson,

Charles Williams, el Dr. Roberto Havart, Owen Barfield, Weville Coghill y otros. De entre estos, destaca J.R.R. Tolkien quien influyó de manera cercana para la conversión de Lewis.

En 1946 Lewis es condecorado como Doctor Honorario de la Divinidad por la universidad St. Andrews, más tarde en el 1948 Lewis es elegido como Fellow de la Sociedad Real de Literatura. En 1952 es nuevamente condecorado con el título de Doctor en Letras en la universidad Laval de Québec y en septiembre conoce a Joy Davidman Gresham (1915-1960) quien será su esposa el 23 de abril para obtener su ciudadanía británica y que no la deportaran.

Lewis acepta la Cátedra de Literatura Medieval y Renacentista otorgada por Cambridge y da su última clase en Oxford el 3 de diciembre de 1954. Hace la revisión de la obra de Tolkien: “La comunidad del anillo”, la cual se publicó en agosto. Nuevamente es condecorado, ahora por la universidad de Manchester con el título de Honorario de Doctor en Literatura en 1959. Su esposa Joy se enferma de cáncer y en 1960 ella con su esposo, junto con Roger Lacelyn Green y su esposa viajan a Grecia por vacaciones los primeros días de abril; visitan varias ciudades griegas y al volver hacen una parada en Pisa. Joy muere el 13 de julio a los 45 años de edad.

Y en 1963 Lewis muere en The Kilns, justo una semana antes de que cumpliera 65 años. El mismo día en que el presidente Kennedy es asesinado y el mismo día de la muerte Aldous Huxley. Sus restos descansan en la iglesia de Santa Trinidad de Headngton Quarry, Oxford².

² Cfr. VIAL Elena, *Autor*, en LEWIS C. S., *Cartas del diablo a su sobrino*, Andrés Bello, México (s.a.), 10; Cfr. C.S. Lewis, *el cronista de Narnia*, (Areanny Bastidas), www.panodi.com/10revistas/galeria/14-01-2006e.html (30 de enero del 2008); Cfr. *Cronología de la vida de C.S. Lewis*, www.cslewis.org (30 de enero de 2008).

En fin, Clive Staples Lewis fue un crítico, académico y novelista, es uno de los grandes escritores de literatura juvenil e infantil en lengua inglesa, fue un hombre lleno de amigos, libros y alumnos³.

En su prolifera obra hay contenidos de crítica literaria, obras de género maravilloso y una serie de lúcidos ensayos que tratan acerca de problemas que aparecen como cruciales para el hombre contemporáneo, como pueden ser la pérdida de seres queridos, la fe y el problema del dolor. C.S. Lewis es un autor que ha sido uno de los más leídos, que dominan el arte de argumentar, demostrando que la teología puede ser sumamente grata. Es un escritor que posee el talento para exponer en términos muy sencillos los más complejos temas religiosos y éticos, por esto ha alcanzado la categoría de clásico y es de admirar su razonamiento que apura a la ironía y la sagacidad haciendo de sus obras un estilo muy original⁴.

El mismo Lewis se ha convertido en un fenómeno literario singular y su obra se conoce en todo el mundo y, junto con ella su persona, porque en él la experiencia de vida pesa fuertemente sobre sus escritos. Escribió *Sorprendido por la alegría* (1955) aunque no es una historia completa de vida, está centrada en explicar lo que Lewis consideraba más importante: su conversión al cristianismo y las circunstancias que lo acompañaron. *Los cuatro amores* (1960) y *El problema del dolor* (1940) son una reflexión muy lúcida y original sobre los sentimientos humanos. En *Mero cristianismo* (1952) y *Los milagros* (1947) se abordan temas teológicos. *El gran divorcio, un sueño* (1945) es una novela del más allá. Otras obras son: *Cartas del diablo a su sobrino* (1942), *Mientras no tengamos rostro* (1956), *La Abolición del Hombre* (1943), *Una pena observada* (1961), etc. Libros de ficción o fantásticos son *La*

³ Cfr. LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La última batalla*, Planeta, Barcelona 2005, contraportada; Cfr. VIAL Elena, *Autor*, en LEWIS C. S., *Cartas del diablo a su sobrino*, op.cit., solapa.

⁴ Cfr. VIAL Elena, *Autor*, en LEWIS C. S., *Cartas del diablo a su sobrino*, op.cit., solapa.

Trilogía Ransom (1938), *Perelandra* (que comenzó con *El Planeta Silencioso*) y *Las Crónicas de Narnia* (1951)⁵. Con Narnia, una obra fantástica y alegórica sobre la humanidad, la eterna lucha entre el bien y el mal, Lewis inauguraba un género que le convertiría en fundador y referente inexcusable de la narrativa fantástica actual⁶.

Esta última obra es la que por ahora nos interesa ya que atraerá nuestra atención, es decir, partiremos de ella para hacer nuestra reflexión filosófica y descubrir a través de un análisis cuál es la filosofía que se maneja en la misma. Por lo tanto, desde este momento nuestras miradas se vuelcan hacia *Las Crónicas de Narnia*, la cual se vuelve el punto de partida, la fuente principal y el eje central de nuestro estudio.

1.1.2 LITERATURA AFÍN

La forma como Lewis escribe *Las Crónicas de Narnia* hacen que ésta se injerte en el género fantástico-narrativo. Es indudable que actualmente “el género fantástico, narrativo y cinematográfico, posee atractivo debido a que en él la imaginación logra que literalmente todo sea posible”⁷. Es evidente que el mundo de la fantasía invade nuestro siglo, lo que mueve y es atrayente al público hoy en día es todo lo referente al género maravilloso y fantástico. De entre las obras literarias actuales que han atraído más la atención y que forman parte de este género, cabe mencionar *El león, la bruja y el armario*, que es independiente pero que a la vez forma parte de la gran obra *Las Crónicas de Narnia*, este título logró llamar a las gentes y más concretamente cuando sale a relucir en el séptimo arte. Algunas otras narraciones fantásticas que han tenido gran apogeo en los últimos años son *Matrix*, *La guerra de las galaxias*, *El*

⁵ Cfr. VIAL Elena, *Autor*, en LEWIS C. S., *Cartas del diablo a su sobrino*, op.cit., 10; Cfr. C.S. Lewis, www.epdlp.com/escritor.php?id=1939 (30 de enero de 2008).

⁶ Cfr. LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La silla de plata*, Planeta, Barcelona 2005, contraportada.

⁷ *Las Crónicas de Narnia: puerta de entrada al universo literario de C.S. Lewis* (Leopoldo Cervantes Ortiz), www.teologos.com.ar (18 de febrero de 2008).

Señor de los anillos, Harry Potter, Eragon, El mundo mágico de Terabithia y La brújula dorada.

De estos títulos merecen más atención en primer lugar la obra de J.R.R. Tolkien, es decir, *El Señor de los anillos*, porque este autor con su pensamiento fantástico influye, al ser amigo de Lewis, en *Las Crónicas de Narnia* y detalladamente se nota ésta en el primer libro de *Las Crónicas*, *El sobrino del mago*, donde unos anillos son el medio de partida para adentrarnos al mundo de Narnia así como unos anillos son el punto central de la obra de Tolkien, en otras palabras el elemento anillo es utilizado por los dos escritores. Por otra parte, en segundo lugar cabe mencionar la obra *Harry Potter* de J.K. Rowling; sólo por el auge que tiene en la actualidad gracias a su presentación cinematográfica. Y también en este título encontramos una relación en parte semejante con *Las Crónicas de Narnia*, desde el punto de que las dos obras son fantásticas y que utilizan circunstancias similares (por ejemplo, los mundos paralelos, la magia, los niños son protagonistas, la batalla del bien con el mal, entre otros) que guardan una unión narrativa aunque la temática, el enfoque y la intención sean totalmente distintas.

1.2 LAS CRÓNICAS DE NARNIA

La pasión de Lewis por la mitología, especialmente por la del norte y su convencido cristianismo, ayudaron de manera sustancial al desarrollo de esta obra. *Las Crónicas de Narnia* fueron escritas entre 1939 y 1954, son publicadas durante los años 1950 y 1956, esta obra se lleva a cabo en distintos planos paralelos que conforman un todo con significado. En otras palabras, la historia de cada personaje se inscribe en una mayor y a su vez se entrecruza

su vida en la historia de otros protagonistas y entre todos construyen un mundo histórico determinado al que Lewis llamó Narnia, éste alcanza su sentido último en la irrupción de la eternidad en medio de él. Ahora bien, cabe mencionar que la historia de Narnia se encuentra narrada en siete relatos, cada uno de los cuales es una historia completa y a la vez entre los siete construyen las Crónicas en su sentido general, pero también cada relato está poblado de personajes con su propia historia y significado⁸.

1.2.1 ANÁLISIS HERMENÉUTICO

Nos adentraremos en cada una de las crónicas, es decir, libro por libro, y de esta manera ir entresacando el tipo de filosofía que maneja Lewis en esta obra, que veremos posee rasgos de la filosofía cristiana.

Seguiremos el orden que plantea la editorial Planeta (Destino) porque sigue cronológicamente la historia, y no como Lewis escribió los siete libros, es decir, el orden de escritura es el siguiente: *El león, la bruja y el armario* (*The Lion, the Witch, and the Wardrobe*), *El príncipe Caspian* (*Prince Caspian*), *La travesía del Viajero del Alba* (*The Voyage of the Dawn Treader*), *La silla de plata* (*The Silver Chair*), *El caballo y el muchacho* (*The Horse and His Boy*), *El sobrino del mago* (*The Magician's Nephew*) y *La última batalla* (*The Last Battle*). Nosotros pues, tomaremos la historia siguiendo en cierta manera una cronología, para comprender mejor los hechos que se narran en las Crónicas de Narnia.

⁸ Cfr. *Cair Paravel, El Portal de Narnia* (Rodolfo Schmauk O., AKA Ermordung), Viña del Mar, www.cairparavel.cl/narrativadedios.html#_ftnref1 (21 de enero del 2008).

1.2.1.1 El sobrino del mago

Este libro narra con claridad algunos elementos cristianos, que sin duda, Lewis los coloca con toda la intención después de su conversión al cristianismo. Notaremos esta huella a lo largo de todas las crónicas.

En lo que respecta a este primer título, encontramos elementos como la creación, el creador, la tentación, el árbol prohibido, Adán, Eva, entre otros. El relato que maneja Lewis para exponer la creación de Narnia comienza así:

“En la oscuridad empezaba a suceder algo por fin. Una voz había comenzado a cantar. No había palabras. Apenas si existía una melodía. Se trataba, sin comparación del sonido más hermoso... La oscuridad... se llenó de improviso, de fulgurantes estrellas... puntos de luz que se materializaron todos a la vez: estrellas individuales, constelaciones y planetas... La voz creció y creció, hasta que todo el aire se estremeció con ella, y justo cuando alcanzaba el sonido más potente y glorioso que había producido hasta el momento, el sol se alzó”⁹.

Se muestra las semejanzas con la narración que encontramos en el libro del Génesis: “Y dijo Dios: -Que exista la luz. Y la luz existió”¹⁰. Ahora bien, de quién es la voz que con su cantar va creando, éste que es el creador de Narnia guarda un enlace con la voz creadora de Dios, y aquí está la evidencia que une íntimamente la obra de Lewis con el cristianismo, es decir, Dios es representado con un personaje que tiene atributos divinos, por el momento encontramos uno, el de ser “creador”. Y ¿quién es este personaje?: “Era un león. Enorme y radiante, se hallaba cara al sol que acababa de alzarse. Cantaba con las fauces abiertas de par en par”¹¹. Esta figura que toma Lewis para representar en él a Dios es muy semejante a lo expuesto en la Biblia, es decir, se representa también a Dios o a Jesús con el león; en el Antiguo Testamento dice: “Ruge el león: ¿quién no temerá? Habla el Señor: ¿quién no

⁹ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El sobrino del mago*, Planeta, Barcelona 2005, 136-140.

¹⁰ Gn 1, 3.

¹¹ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El sobrino del mago*, op.cit., 141.

profetizará?”¹², y también en el Nuevo Testamento: “Venció el León de la tribu de Judá”¹³. De esta manera queda claro la semejanza de la figura del León con Dios. Continuemos ahora con la creación de los animales:

“El león seguía cantando; pero la canción había vuelto a cambiar. El terreno se iba llenando de montecillos por todas partes. Eran de tamaños muy distintos, algunos no mayores que madrigueras de topos, otros muy grandes... Y los montecillos se movieron e hincharon hasta estallar, y la tierra desmoronada se derramó por los costados, y de cada montículo surgió un animal”¹⁴.

De nuevo hay una coincidencia: “Y dijo Dios: produzca la tierra seres vivientes por especies: ganados, reptiles y bestias salvajes por especies. Y así fue”¹⁵. Enseguida viene el nombre que Lewis da a su obra, y lo narra como un triunfo, una coronación, ya que lo hace de una manera majestuosa enfatizando tres veces dicho nombre, escribe:

“Entonces se produjo un veloz fognazo parecido a una llamarada -que no quemó a nadie- procedente del cielo o del mismo león, y la voz más profunda e impetuosa que habían oído jamás empezó a decir: -Narnia, Narnia, Narnia, despierta. Ama. Piensa. Habla. Sed Árboles Andantes. Sed Bestias Parlantes. Sed Aguas Divinas”¹⁶.

Qué tan importante es la fuerza de la “voz”, que es creadora, al igual que aparece en el génesis (Y dijo Dios, y así fue), lo que la voz dice es lo que, sin duda, se va creando, es lo que va surgiendo, lo que se va haciendo. Bueno para finalizar este punto de la creación, Lewis maneja una coincidencia más, lo único que hace una diferencia es la forma de la narración y a quienes van dirigidas las palabras después de la creación, en el génesis van dirigidas a los seres humanos y las dice Dios¹⁷, en Narnia van dirigidas a los animales parlantes y las dice Aslan (el león). He aquí el texto:

¹² Am 3, 8.

¹³ Ap 5, 5b.

¹⁴ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El sobrino del mago*, op.cit., 155.

¹⁵ Gn 1, 24.

¹⁶ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El sobrino del mago*, op.cit., 159.

¹⁷ Cfr. Gn 1, 27-30.

“Criaturas, os doy vuestro ser –dijo la voz potente y alegre de Aslan-. Os entrego para siempre este país de Narnia. Os doy los bosques, las frutas, los ríos. Os doy las estrellas y me entrego yo mismo a vosotros. Las criaturas mudas que no he elegido también os pertenecen. Tratadlas con cariño y amadlas pero no volváis a comportaros como ellas, no sea que dejéis de ser Bestias Parlantes. No lo hagáis”¹⁸.

Después de que Aslan ha creado Narnia y les da a los animales parlantes este país, les dice que el mismo día que creó este nuevo mundo entró el mal y el responsable de que el mal haya entrado al mundo es un Hijo de Adán¹⁹, sin duda es la misma historia representada en el libro del génesis. Ahora pasemos al punto de la tentación, como otro elemento que enlaza esta relación del cristianismo con el cronista de Narnia.

Digory va a la misión que le encomienda Aslan, de ir al árbol que está en el centro del jardín y de traerle una manzana. Así lo hace, pero cuando llega al jardín, es tentado a revelarse contra Aslan por causa de la bruja, que ocupa el lugar del tentador, sabemos que en el génesis el tentador es la serpiente, lo que le dice la bruja es lo siguiente: “¿Sabes qué es esa fruta? (refiriéndose a una manzana) Te lo diré. Es la manzana de la juventud, la manzana de la vida. Lo sé porque la he probado; y noto ya esos cambios en mí misma que sé que jamás envejeceré ni moriré”²⁰, aquí se nota evidente el gancho tentador, y quién no ha soñado con ser eterno, con vivir para siempre, con no envejecer. Pero la tentación continúa y ahora es acerca del poder, dice la bruja: “Cómetela, muchacho, cómetela; y tú y yo viviremos para siempre y seremos el rey y la reina de todo este mundo...”²¹. Queda clara la relación en esta primera crónica (“El sobrino del mago”) con el cristianismo en cuanto a la narrativa del génesis, y que, es indudablemente una forma de responder a los orígenes, Lewis al igual que muchos autores

¹⁸ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El sobrino del mago*, op.cit., 162.

¹⁹ Cfr. *Ibid*, 186.

²⁰ *Ibid*, 220-221.

²¹ *Ibid*, 221.

en sus diversos campos han respondido a la pregunta por el origen. Así pues, en la historia de la filosofía antigua encontramos que:

“La primera etapa de la filosofía trata, precisamente, de la naturaleza (physis). El filósofo presocrático se enfrenta con la naturaleza con una pregunta teórica: pretende decir qué es... La pregunta inicial de la filosofía: ¿qué es de verdad todo esto, qué es la naturaleza o principio de donde emerge todo?”²².

En otras palabras, cuál es el origen (naturaleza o principio) de todo, y partiendo de esta cuestión han surgido diversas respuestas. Antes de la Encarnación de Jesús las respuestas eran dadas desde la contemplación de la naturaleza, de las cosas que rodeaban a dichos personajes o filósofos, así surgió, por ejemplo, la conclusión de Tales de Mileto (el arjé de todo es el “agua”²³) y la de Anaxímenes (el principio de la naturaleza es el “aire”²⁴). Pero después de la Encarnación de Jesús las respuestas nos llevan de una u otra forma a Dios Creador, y esto es lo que hace Lewis, da respuesta a los orígenes partiendo de un ser que crea todo, este es Aslan.

1.2.1.2 El león, la bruja y el armario

Analicemos ahora esta segunda crónica siguiendo el método anterior, es decir, entresacando el pensamiento filosófico-cristiano que se encuentra en cada una de las crónicas, ¿qué es lo que el autor quiere transmitir con sus escritos?, ¿cuál su intención o pensamiento al escribir?

A grandes rasgos, los principales aspectos cristianos que desarrolla Lewis en este libro es el de la pasión, muerte y resurrección de Aslan al igual que lo acontecido con Jesús Nazareno. Aparece también la repetición de palabras ya entresacadas en el análisis anterior, por ejemplo: hijos de Adán e hijas de Eva, así como otros atributos divinos colocados en

²² MARÍAS Julián, *Historia de la Filosofía*, Alianza, México³ 1986, 11-12.

²³ Cfr. CALDERÓN Chávez Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Pearson, México²1998, 27.

²⁴ *Ibid*, 28.

Aslan, recordamos que en la primera crónica Aslan aparece como creador, en esta segunda crónica tras la pregunta: “¿Quién es Aslan?”²⁵, surgen varias respuestas que le dan un tinte divino, una de ellas es la siguiente: “Es el rey, es el señor de todo... Aslan es un león, el león, el gran león”²⁶. Parece que hasta Aslan es representado como trinidad ya que la contestación así lo hace ver, es decir, aparece tres veces la palabra león en una misma respuesta. Es un león y no cualquiera sino que es el gran león que “no existe alguien capaz de presentarse ante Aslan sin que le tiemblen las rodillas... Claro que es peligroso, pero es bueno, es el rey”²⁷. Otro atributo es que aparece como omnisapiente ya que “sabía todo lo que habían estado pensando”²⁸.

Vayamos ahora al punto donde Aslan se entrega por un pecador y decide morir para salvarlo de la bruja (representación del mal) y de esa manera salva a toda Narnia. Dice la bruja dirigiéndose a Aslan: “Tienes a un traidor aquí... Bien —dijo Aslan, su falta no te perjudicó a ti... Sabes que todo traidor me pertenece como presa legítima y que por cada traición tengo derecho a una víctima... Y por lo tanto... esa criatura humana es mía. Su vida ha pasado a mí poder. Su sangre me pertenece”²⁹. Después surge un acuerdo entre Aslan y la bruja para decidir sobre la cuestión planteada, de esta manera queda libre el humano traidor, pero también se tomó un acuerdo que Aslan debe cumplir. Y ¿Cuál fue el acuerdo?, es aquí cuando comienza la pasión, muerte y resurrección de Aslan para beneficio de Narnia. El león decide entregarse y dice: “estoy triste y me siento solo”³⁰. Una vez atrapado por la bruja y los de su partido “se apelotonaron alrededor de Aslan, mofándose... las criaturas lo rodeaban para

²⁵ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El león, la bruja y el armario*, Planeta, Barcelona 2005, 99.

²⁶ *Ibid*, 99-100.

²⁷ *Ibid*, 100-101.

²⁸ *Ibid*, 184.

²⁹ *Ibid*, 173-174.

³⁰ *Ibid*, 185.

asestarle patadas y golpes, escupirle y burlarse de él”³¹. Y luego después arrástralo hasta la Mesa de Piedra la bruja se inclinó hacia él y le dijo:

“Y ahora, ¿quién ha ganado? Idiota, ¿creíste que con todo esto salvarías al traidor humano? Ahora te mataré a ti en lugar de a él tal como pactamos... Pero cuando estés muerto, ¿qué me impedirá matarlo también a él? ¿Y quién me lo quitará de las manos entonces? Comprendes ahora que me has entregado Narnia para siempre, has perdido tu propia vida y no has salvado la de él. Sabiendo eso, desespera y muere”³².

De esta manera queda expuesta la forma como Lewis platea la muerte de Aslan que trae consigo la salvación de toda la creación, de toda la tierra de Narnia, gracias a la muerte de Aslan en lugar de un ser humano pecador. Esta reflexión llena de lucidez sobre la muerte del león nos remota de inmediato a la de Jesús, en donde también Él siente tristeza³³ y miedo, es arrestado³⁴, se burlaron de Él³⁵ y muere³⁶ para salvación de todos³⁷.

No termina todo aquí, sino que Aslan vence a la muerte y resucita, es por esto que “La Mesa de Piedra estaba rota en dos pedazos con una enorme hendidura que la recorría de extremo a extremo; y no había ni rastro de Aslan”³⁸. Pero como si nada hubiera pasado “allí, brillando bajo la luz del amanecer, más grande de lo que lo habían visto antes... estaba el propio Aslan”³⁹, este misterio el mismo Aslan nos lo explica: “Cuando una víctima voluntaria que no ha cometido ninguna traición fuera ejecutada en lugar de un traidor, la Mesa se rompería y la muerte misma efectuaría un movimiento de retroceso”⁴⁰, esta frase es pues una manera de expresar que Aslan verdaderamente resucita. Por lo tanto es lógico que al verlo de

³¹ Ibid, 188-189.

³² Ibid, 191.

³³ Mt 26, 38a.

³⁴ Mt 26, 47-56; Jn 18, 12.

³⁵ Mt 27, 29b; Mc 15, 20; Lc 22, 63, Lc 23, 36; Cfr. Mc 14, 65; Cfr. Jn 19, 2.

³⁶ Mt 27, 50; Mc 15, 37; Lc 23, 46c; Jn 19, 30.

³⁷ Cfr. CEC 1992.

³⁸ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El león, la bruja y el armario*, op.cit., 199.

³⁹ Ibid, 200.

⁴⁰ Ibid, 201.

nuevo y estando conscientes de que lo habían matado, creen que no es real sino que es un “fantasma”⁴¹. Algo similar sucedió con Jesús, resucita y cuando se aparece a los discípulos, éstos “se espantan y llenos de miedo, creían ver un fantasma”⁴².

1.2.1.3 El caballo y el muchacho

Podemos decir que existe en este tercer título un enlace propiamente con el libro del éxodo, así como en la primera crónica vimos la relación con el génesis y en la segunda una analogía con los evangelios, así pues, encontramos ahora elementos como la nube que guía y la proclamación del Yo soy, entre otros, que hacen ver con claridad esta unión.

Los personajes se encuentran huyendo para llegar al país de Narnia pero “hay bastante luz y pueden ser vistos, cuando de pronto se acerca una nube, ellos aguardaron hasta que la nube tapó la luna. La nube era mayor y más espesa de lo que parecía al principio y luego se escucharon leones”⁴³. Por tradición cristiana la nube indica la presencia del Espíritu Santo que acompaña y guía, además es un símbolo en las manifestaciones del Espíritu desde el Antiguo Testamento⁴⁴ y este elemento lo utiliza Lewis dando analógicamente este tinte:

“Se oyeron dos rugidos de leones, que sonaron inmediatamente uno tras otro, uno a la derecha y el otro a la izquierda... Los rugidos de las bestias situadas a cada lado sonaban cada vez más cerca y éstas parecían capaces de mantener a la altura de los galopantes caballos sin problemas. Entonces la nube se alejó, y la luz de la luna, asombrosamente luminosa, lo alumbró todo como si fuera pleno día”⁴⁵.

Veamos una vez más este símbolo, “Shasta nunca antes había estado en terreno montañoso y se sorprendió. Era una nube, dijo para sí, una nube que baja. Ya lo veo. Aquí

⁴¹ Ibid, 200.

⁴² Cfr. Lc 24, 37.

⁴³ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El caballo y el muchacho*, Planeta, Barcelona 2005, 39-40.

⁴⁴ Esta es una interpretación que hace Santo Tomás de Aquino en la Suma Teológica 3, 45, 4, ad 2: “*Spiritus in nube clara*”; Cfr. CEC 555, 697; Cfr. Ex 14, 19-20.

⁴⁵ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El caballo y el muchacho*, op.cit., 42.

arriba en las colinas uno está realmente en el cielo”⁴⁶. Podemos decir que aquí significa la presencia de Dios. “Y el señor dijo: Yo vendré a ti en una densa nube”⁴⁷.

Ahora analicemos cómo se presenta Aslan en esta crónica tras pedir su identidad. “Shasta descubrió que alguien o algo estaba junto a él... ¿Quién eres?... Alguien que ha esperado mucho rato a que hablaras... respondió la Gran Voz. De nuevo sintió el cálido aliento del misterioso acompañante en las manos y el rostro. Cuéntame tus penas”⁴⁸. Al igual que Dios que acompaña⁴⁹, anima y da valentía, así también aparece Aslan. Observemos detalladamente el siguiente diálogo:

“—Yo no diría que eres desafortunado —dijo la Gran Voz. — ¿No te parece mala suerte que me haya encontrado con tantos leones? — inquirió él. —Sólo había un león — declaró la Voz. Pero ¡qué dices! ¿No has oído que había al menos dos la primera noche, y...? — Sólo había uno: pero era muy veloz. — ¿Cómo lo sabes? —Yo era el león... ¿Quién eres? — Yo mismo — contestó la Voz, en un tono tan profundo y grave que la tierra tembló. Y repitió en tono fuerte, claro y alegre —: Yo mismo. — Y luego una tercera vez—: Yo mismo. — Lo musitó tan quedo que apenas se oía y, sin embargo, el sonido pareció surgir de su alrededor, como si las hojas susurraran con él”⁵⁰.

Sin duda que este texto nos ilumina y logramos captar como Lewis coloca a Aslan de tal manera que cuida una similitud profunda con Dios. “Dios contestó a Moisés — Yo soy el que soy. Explícaselo así a los israelitas “Yo soy” me envía a ustedes”⁵¹. Asimismo Jesús se manifiesta como el “Yo soy”⁵², Aslan se presenta como “Yo mismo” y he aquí la analogía.

⁴⁶ Ibid, 196.

⁴⁷ Ex 19, 9a.

⁴⁸ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El caballo y el muchacho*, op.cit., 203-204.

⁴⁹ Cfr. Ex 3, 12.

⁵⁰ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El caballo y el muchacho*, op.cit., 204-206.

⁵¹ Ex 3, 14.

⁵² Jn 13, 19c.

Otro rasgo divino que aparece referido al león es el de ser luz “Era del león de donde procedía la luz, y nadie vio jamás nada más terrible ni hermoso”⁵³. Este título Jesús también lo abarca diciendo: “Yo soy la luz”⁵⁴ o “todavía está la luz entre ustedes”⁵⁵, proclama esto refiriendo a él mismo.

1.2.1.4 El príncipe Caspian

En esta parte veremos más rasgos divinos que rodean al personaje llamado Aslan, no olvidemos los ya expuestos, que Aslan es el creador, el salvador, es trinidad, es compañía, es la luz, es guía. Ahora contemplémoslo como un ser milagroso, como alguien que llama y trae alegría, y que sólo puede ser visto cuando se cree en él.

Unos momentos antes de que comience la guerra, los 4 hermanos Pevensie y Trumpkin se encuentran en la búsqueda de Caspian para unirse con él y derrotar a Miraz. En este contexto “se fueron quedando dormidos uno a uno... Lucy despertó del sueño más profundo que imaginarse pueda, con la sensación de que la voz que más le gustaba en el mundo la había estado llamando”⁵⁶. De nuevo “— Lucy —volvieron a llamarla, y no era ni la voz de su padre ni la de Peter”⁵⁷. Este llamamiento guarda una analogía con la historia de Samuel⁵⁸ es decir, hay elementos que hacen que los dos relatos se asemejen, por ejemplo, los dos personajes estaban durmiendo cuando son llamados, el llamamiento es insistente y pide algo, pide que se haga la voluntad del que llama y además no es la persona que está con ellos la que los llama, a Samuel no era Elí quien lo llamaba y a Lucy no es Peter quien la llama, sino es Dios y es

⁵³ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El caballo y el muchacho*, op.cit., 206.

⁵⁴ Jn 8, 12b.

⁵⁵ Jn 12, 35a.

⁵⁶ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El príncipe Caspian*, Planeta, Barcelona 2005, 174.

⁵⁷ Ibid, 175.

⁵⁸ Cfr. 1Sam 3.

Aslan los que llaman para encomendar una misión. Por otro lado hay una disonancia: al sentirse llamada y ver a Aslan “la niña se sintió tan feliz que no quiso hablar”⁵⁹, Samuel no quiere decir nada pero si habla⁶⁰.

Lewis pone de manifiesto aquello que dijo Jesús: “Pero ustedes, como ya les había dicho, no creen, a pesar de haber visto”⁶¹. En otras palabras, cuando Aslan comienza a aparecerse solamente Lucy lo ve desde el principio, pero los demás no y lo llamativo es que no creen que Lucy ha visto a Aslan, dijo Lucy frente a Aslan: “Yo te vi, pero no quisieron creerme”⁶². Los demás hermanos necesitaban ver a Aslan para creer. Dice Aslan: “Si regresas junto a los otros ahora y los despiertas, y les dices que me has vuelto a ver, y que todos tenéis que levantaros inmediatamente y seguirme... ¿qué sucederá?... — Pero ¡no me creerán!” — No importa— repuso Aslan”⁶³, entonces Lucy hace lo que le dijo Aslan. Observemos este texto que nos ilustra claramente lo que hemos dicho:

“Fue hacia Peter primero y lo zarandó —Peter despierta. ¡Rápido! Aslan está aquí. Dice que debemos seguirlo al instante. —Claro que sí, Lu. Lo que quieras. Luego probó con Susan. Susan sí que se despertó, pero únicamente para decir con su más fastidiosa voz de adulto: —Estabas soñando, Lucy. Vuélvete a dormir. Probó con Edmund a continuación. Resultó difícil despertarlo, pero cuando por fin lo consiguió su hermano estaba totalmente despejado y se sentó en el suelo... ¿De qué estas hablando? Ella se lo repitió... —No hay nada. La luz de la luna te ha deslumbrado; te has confundido”⁶⁴.

Queda claro que los personajes no creen sin ver, en otras palabras, hasta que lo ven creen que si es Aslan al que se refería Lucy cuando decía “Yo lo veo todo el tiempo”⁶⁵, etc.

⁵⁹ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El príncipe Caspian*, op.cit., 180.

⁶⁰ Cfr. 1Sam 3,15c.

⁶¹ Jn 6, 36.

⁶² LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El príncipe Caspian*, op.cit., 180.

⁶³ Ibid, 181-182.

⁶⁴ Ibid, 183-184.

⁶⁵ Ibid, 185.

Pasemos a un punto distinto, pero que hace ver a Aslan indiscutiblemente como Dios, nos referimos a la potencia de hacer milagros o hechos sobrenaturales. Aslan le preguntó a un niño: ¿Por qué lloras?, mi tía está muy enferma y se va a morir. Entonces Aslan hizo ademán de entrar por la puerta de la casa e introdujo la cabeza, y allí en la cama yacía una anciana, estaba a las puertas de la muerte, pero cuando abrió los ojos y vio la reluciente cabeza del león que la miraba fijamente a la cara, dijo: ¡Aslan! Ya sabía que era cierto. He esperado esto toda mi vida. Y mientras él hablaba, el color regresó a su rostro pálido, los ojos recuperaron el brillo y la mujer se sentó en la cama y declaró: Me siento estupendamente, y saltó de la cama⁶⁶.

También paso un hecho extraordinario con Reepicheep gracias al mandato de Aslan, en la camilla yacía todo lo que quedaba de Reepicheep. Respiraba todavía, pero estaba más muerto que vivo, cubierto de innumerables heridas. Aslan manda a Lucy que le ponga una gota de su frasco a cada una de las heridas del ratón, entonces se produjo un largo e inquieto silencio hasta que hubo terminado y el ratón abandonó la camilla de un salto⁶⁷.

Descubrimos de nuevo analogías de Narnia con el cristianismo, concretamente con Jesús y su fuerza sanadora, al igual que en algunos rasgos muy similares a los narrados en la Biblia, un dato semejante es que en Narnia ambos enfermos se levantan de la cama o camilla, esto mismo sucedía tras el mandato de Jesús: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa, y los enfermos se levantaban inmediatamente⁶⁸, los prodigios los hace Jesús y también Aslan.

⁶⁶ Cfr. Ibid, 257-258.

⁶⁷ Cfr. Ibid, 263.

⁶⁸ Cfr. Lc 5, 24-25; Mt 9, 6; Jn 5, 8.

1.2.1.5 La travesía del Viajero del Alba

Reflexionaremos en esta quinta crónica, para seguir conociendo lo que se atesora entre líneas y que responde a la pregunta: ¿Qué quiere decir Lewis con *Las Crónicas de Narnia* o cuál es el objetivo al escribir esta obra? En esta parte se muestran con claridad puntos como la eternidad, la figura del cordero y el título de señor.

En cuanto a la eternidad, también en los títulos anteriores encontramos este distintivo propio de Dios y que como decíamos se le aplica a Aslan ya que aparece y desaparece cuando quiere y de manera misteriosa o discreta⁶⁹, es decir, el tiempo y el espacio no determinan a Aslan, él traspasa esas barreras apareciendo como eterno. Descubrimos la eternidad de Aslan concretamente aquí: “Volveremos a vernos pronto, ¿a qué llamas pronto? — A todo le llamo pronto— respondió él; y se desvaneció al instante”⁷⁰. En otras palabras, para Aslan todo es eternidad y así se presenta, por otro lado, Dios es “el alfa y el omega, el primero y el último, el principio y el fin”⁷¹, es decir, es Eterno.

Por el momento Aslan siempre aparece como un león, pero ahora lo encontramos en la figura de una oveja y le dice Lucy:

“Por favor, oveja, ¿es éste el camino al país de Aslan? —No para vosotros —respondió ella—. Para vosotros la puerta al país de Aslan se encuentra en vuestro propio mundo. — ¿Qué? —Exclamó Edmund—. ¿También hay un modo de llegar al país de Aslan desde nuestro mundo? — Existe un camino hasta mi país desde todos los mundos— dijo la oveja, pero mientras hablaba, su manto níveo se transformó en rojo dorado y su tamaño cambió y se convirtió en el mismísimo Aslan, elevándose por encima de ellos a la vez que proyectaba haces de luz desde su melena”⁷².

⁶⁹ Cfr. LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El león, la bruja y el armario*, op.cit, 226; Cfr. LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El caballo y el muchacho*, op.cit., 273.

⁷⁰ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La travesía del Viajero del Alba*, Planeta, Barcelona 2005, 206.

⁷¹ Ap 21, 6b; Ap 22, 13.

⁷² LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La travesía del Viajero del Alba*, op.cit., 310.

Como se observa, Aslan es la oveja, este animal es utilizado también para nombrar a Cristo porque “como oveja fue llevado al matadero”⁷³, de esta manera toma otro parecido Aslan con Jesús, además de que tiene poder de elevarse y proyectar luz.

Y no sólo aparece como oveja, sino que también como señor. Edmund al saber que se tiene que despedir de Aslan y cuando él declara que también se puede encontrar en nuestro mundo, le dice: “— ¿Estás... estás también allí, señor? —Lo estoy— respondió el león—, pero allí tengo otro nombre. Tenéis que aprender a conocerme por ese nombre”⁷⁴. Al contemplar y reflexionar sobre las palabras que expresa Edmund, pensamos que aquí se encuentra el centro, el punto esencial o el motivo que busca Lewis se entienda en Las Crónicas de Narnia, es decir, que comprendamos que verdaderamente Aslan es la representación de Dios, de Jesús, y lo expone sigilosamente, dice: “éste fue el motivo por que se os trajo a Narnia, para que al conocerme aquí durante un tiempo, me pudieras reconocer mejor allí”⁷⁵. En otras palabras, que al leer esta obra nos encontremos con Aslan, lo conozcamos, lo admiremos y hasta lleguemos a quererlo, para así, conociendo a Aslan busquemos a Jesús y descubramos su similitud de manera que más fácil le sigamos y le amemos. Y sin duda debe ser esta la intención primordial porque notamos que hasta a Aslan se le llama señor, al igual que a Jesucristo⁷⁶ y otras muchas analogías con Jesús que ya leímos y que encontraremos en las dos partes restantes.

⁷³ Hch 8, 32a.

⁷⁴ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La travesía del Viajero del Alba*, op.cit., 311-312.

⁷⁵ Ibid, 312.

⁷⁶ Flp 2, 11.

1.2.1.6 La silla de plata

Nos situamos en el libro sexto de la heptalogía de *Las Crónicas* para entresacar la relación de éste con el cristianismo, así como hemos hecho en los libros anteriores. Nos fijaremos en la importancia que tiene la mirada de Aslan, en el título de señor ya aparecido en la obra anterior, también veremos a Aslan como el que llama y como el guía.

Lewis coloca en Aslan otro rasgo divino, él puede mirar al interior y de esa manera conocer al que mira, por que dice: “sus ojos miraron directamente a los suyos durante un instante... como si la conociera bien”⁷⁷, esto lo narra Lewis cuando Aslan observa por primera vez a Jill, y lógico, Jill nunca había visto a Aslan y curiosamente éste con la pura mirada llega a conocerla como si ya la hubiera tratado anteriormente, esto mismo sucede con Dios, ya que “la mirada de Dios no es como la del hombre: el hombre ve apariencias, pero el Señor ve el corazón”⁷⁸. Esta manera de ver sólo le es propio de Dios y Aslan también puede mirar como Dios mira, por lo tanto, también el león es Dios.

De nuevo a Aslan se le llama “señor”⁷⁹, a pesar de estar escrito en minúscula no deja de ser un título sólo perteneciente a Jesús, bien lo dijo San Pablo: “Toda lengua proclame que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre”⁸⁰, y este título de señor es colocado muy disimuladamente, y como decíamos, no por eso deja de ser otra analogía entre Aslan y Jesús.

Revisemos dos semejanzas más, dice el león: “—No me habríais llamado a menos que yo os hubiera estado llamando”⁸¹, en otras palabras, Aslan es el que llama y no el ser humano

⁷⁷ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La silla de plata*, Planeta, Barcelona 2005, 31.

⁷⁸ 1Sm 16, 7b.

⁷⁹ Cfr. LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La silla de plata*, op.cit., 34-36.

⁸⁰ Flp 2, 11.

⁸¹ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La silla de plata*, op.cit., 36.

quien llama a Aslan, pongamos el nombre de Jesús en lugar de Aslan, es decir, Jesús es el que llama y no el ser humano quien llama a Jesús, es de esta manera como Aslan toma otra relación muy íntima con Jesús, ya que Jesús siempre es quien llama, quien elige; como también Aslan elige a quien quiere para que participe de Narnia, en esta ocasión llama a Jill y le da una “misión”⁸². También Jesús llama a sus discípulos y apóstoles⁸³ y les da una misión⁸⁴. Por otro lado, aparece nuevamente Aslan como el que acompaña, como el “guía”⁸⁵, igualmente el Señor es el que está cercano y guía⁸⁶.

1.2.1.7 La última batalla

En esta última crónica veremos algunos puntos que tienen la misma directriz que hemos manejado desde el comienzo del análisis, puntos de los cuales cabe mencionar la petición de ayuda por parte de los personajes a Aslan, el juicio final y el calificativo de Glorioso.

Partamos sabiendo que el león puede escuchar las súplicas de los personajes, hasta llegar éstos a pedirle auxilio, en esta crónica es Tirian quien pide apoyo diciendo: “¡Aslan!, ¡Aslan!, ¡Aslan! Ven a ayudarnos ahora... —Deja que me maten—exclamó el monarca—, no pido nada para mí. Pero ven y salva toda Narnia”⁸⁷. Sin duda, Tirian pide ayuda a Aslan porque sabe que sólo él lo puede auxiliar, también este es un rasgo peculiar de Jesús, de Dios; sólo Dios puede ayudar al necesitado, al débil, al que se encuentra en peligro⁸⁸. Y nadie llega a pedir ayuda sabiendo que no se la darán, sino que siempre buscamos donde sabemos que la

⁸² Cfr. *Ibidem*.

⁸³ Cfr. Lc 6, 13-16.

⁸⁴ Cfr. Mc 16, 15.

⁸⁵ Cfr. LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La silla de plata*, op.cit., 192.

⁸⁶ Cfr. Dt 32, 12; Cfr. Sal 23, 3b.

⁸⁷ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La última batalla*, Planeta, Barcelona 2005, 64.

⁸⁸ Cfr. Sal 79, 9; Cfr. 2 Cr 14, 10.

encontraremos. Como Tirian pide ayuda a Aslan, así también un padre le dice a Jesús: “Compadécete de nosotros y ayúdanos”⁸⁹.

Recordemos que en la primera obra, se narraba la creación de Narnia y se presentaba a Aslan como el creador, pues bien, ahora nos encontramos en la consumación de este mundo, es decir, en el final de Narnia, es en este contexto donde descubrimos lo que se llamaría con toda propiedad el juicio final. También Lewis le da un fin a su mundo, parte de éste se expone de la siguiente manera:

“Las criaturas seguían llegando como una marea, con los ojos cada vez más brillantes a medida que se acercaban a las estrellas allí posadas. Y a medida que llegaban ante Aslan, les sucedía una de dos cosas. Todas lo miraban directamente a la cara... y, al hacerlo, la expresión de sus rostros cambiaba de un modo terrible. Era miedo y odio, excepto que, en los rostros de las bestias parlantes, el miedo y el odio duraban únicamente una fracción de segundo. Se advertía que repentinamente algunas dejaban de ser bestias parlantes y se convertían en animales corrientes. Todas las criaturas que miraban a Aslan de aquel modo se desviaban a la izquierda del león, y desaparecían en el interior de su enorme sombra negra, que... se perdían a lo lejos a la izquierda del umbral. Los niños jamás volvieron a verlas. No sé qué fue de ellas. Pero las demás contemplaban a Aslan y lo amaban, aunque se sentían muy asustadas al mismo tiempo. Y quienes lo hacían, entraban por la puerta, a la derecha de Aslan”⁹⁰.

Observemos cómo Lewis va relatando el juicio, a los que ven y aman a Aslan entran por la derecha y a los que lo ven y lo odian entran por la izquierda al lugar de las sombras. Esta narración coincide con el juicio definitivo expuesto en la Biblia, dice:

“Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá las ovejas a la derecha y a los cabritos a la izquierda”⁹¹.

Descubrimos confrontando esta cita del evangelio otra analogía del cristianismo con Narnia, ya que el Hijo del hombre en su gloria juzga a las naciones y las separa según el juicio

⁸⁹ Mc 9, 22b.

⁹⁰ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La última batalla*, op.cit., 220-221.

⁹¹ Mt 25, 31-33.

a la derecha los buenos y a la izquierda los indignos, también Aslan es un ser glorioso⁹² que juzga de igual manera.

Damos por concluido esta parte del análisis diciendo una vez más que entre *Las Crónicas de Narnia* y el cristianismo existe un paralelismo que los lleva a identificar, existen algunos aspectos analógicos que unen la narración de Lewis con varios fragmentos de la Biblia y obviamente quien hace que exista este maridaje entre ambos textos es el cronista. En otras palabras, la narración de Narnia posee algunas líneas de la filosofía cristiana, es decir, se proclama la existencia de Dios, se plantea su Ser y su Obrar.

Estos perfiles que son parte de la filosofía llamada cristiana donde encontramos al gran filósofo Santo Tomás, cabe mencionar que Lewis como Santo Tomás demuestra la existencia de Dios. Y para demostrar esta Existencia parte del mundo o de las cosas creadas para llegar a el Creador, al Ser que participa de sí a los demás seres, a la Causa incausada, al Ser Necesario, al Motor inmóvil, al Ser Perfecto, al Ser Eterno, al Ser que es la Bondad, la Belleza, la Verdad. Así pues, Lewis crea un mundo donde los personajes son atraídos, guiados, redimidos por Aslan y donde a cada uno de éstos e incluidos nosotros nos hace afirmar la existencia de un Ser Supremo que se hace presente en nuestras situaciones y en las generaciones de todos los tiempos a través de los años.

1.2.2 EL CONCEPTO DE DIOS Y SUS ATRIBUTOS

Hemos estado hablando mucho sobre el concepto “Dios”, para ser precisos lo utilizamos hasta el momento 31 veces, es aquí donde consideramos necesario abrir un

⁹² LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La última batalla*, op.cit., 235.

paréntesis de profundización y aclaración de este nombre y lo que implica. Nos guiáremos bajo la óptica de la Teodicea.

Partamos con Lévinas diciendo que “el concepto de Dios no es un concepto problemático; sencillamente no es, en absoluto, un concepto”⁹³, ya que Dios no puede encerrarse en conceptos filosóficos, es por esto que la filosofía debería, según Heidegger, callar a propósito de Dios⁹⁴. Más sin embargo, es “Dios el único y exclusivo objeto de la filosofía”⁹⁵ y “la idea de Dios es inevitable que se plantee a la razón humana”⁹⁶.

Y bien, ¿quién es Dios? ¿Dónde está Dios? ¿Existe Dios?, a lo largo de la humanidad una y otra vez el hombre se ha preguntado por Dios, ha dudado de Dios, ha negado a Dios, ha luchado por Dios, ha creído en Dios, ha rezado a Dios⁹⁷. Nosotros aceptamos las definiciones que da Santo Tomás y que mencionamos en el apartado anterior, a sí mismo, decimos que “Dios es el Tú a la par Totalmente Otro”⁹⁸ y que “Dios es la protorealidad fundante, suprema, alfa y omega de la realidad que ha creado, que desde el señorío de su existencia nos interpela personalmente: como Persona que se dirige a personas”⁹⁹. Además sostenemos que “Dios se comunica a través del Logos, personificado en la historia de Jesús, y del Espíritu, que es el que nos capacita para una relación agápica con el Padre Dios y con el prójimo, el hombre concreto necesitado que encontramos en la vida”¹⁰⁰.

⁹³ LÉVINAS Emmanuel, *El Dios que viene a la idea*, Colección Esprit, Caparrós, Madrid 2001, 87.

⁹⁴ Cfr. PANNENBERG Wolfahrt, *Metafísica e idea de Dios*, Colección Esprit, Caparrós, Madrid 1999, 16.

⁹⁵ Cfr. Hegel, *Vorlesungen über die philosophie...*, 1. Bd., Halbbd. I, 30 en CABADA CASTRO Manuel, *El Dios que da de que pensar. Acceso filosófico-antropológico a la divinidad*, BAC, Madrid 1999, 55.

⁹⁶ ESTRADA Juan Antonio, *Dios en las tradiciones filosóficas. 2. De la muerte de Dios a la crisis del sujeto*, Colección Paradigmas, Trotta, Madrid 1996, 273.

⁹⁷ Cfr. KÜNG Hans, *¿Existe Dios? Respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo*, Cristiandad, Madrid 1980, 752.

⁹⁸ DÍAZ Carlos, *Preguntarse por Dios es razonable. Ensayo de Teodicea*, Encuentro, Madrid 1989, 298.

⁹⁹ DÍAZ Carlos, *Preguntarse por Dios es razonable*, op.cit., 298-299.

¹⁰⁰ ESTRADA Juan Antonio, *La imposible teodicea. La crisis de la fe en Dios*, Trotta, Madrid 1997, 393.

Ahora bien, si hasta aquí caemos en la tentación de sostener que ya sabemos racionalmente quien es Dios, pues recordemos lo que decía San Agustín: “*Si enim comprehendis, non est Deus*”, es decir, si opinamos sobre Dios que ya lo comprendimos, entonces podemos estar seguros que no hemos entrado en relación con Dios, que lo que decimos comprender no es Dios¹⁰¹. Caigamos en la cuenta que la tarea no es demostrar a Dios, sino en mostrarlo¹⁰², somos seres humanos limitados para tratar de demostrar quién es Dios, pero si podemos mostrar algo sobre Dios, a través de sus manifestaciones.

En este sentido, no atrevemos a colocar unas líneas sobre los atributos de Dios, que hablan del cómo se manifiesta el Ser de Dios o Dios mismo. Alguien ha dicho que “la omnipotencia es el rasgo determinante de la divinidad”¹⁰³ y que otro elemento de la divinidad es su trascendencia misteriosa, porque Dios es ante todo, el Trascendente, el que no puede ser representado, ni poseído, ni sistematizado, ni abarcado¹⁰⁴. Otro afirma partiendo desde la Metafísica que Dios es el *Ipsum Purum Esse*, el Acto Puro de Ser¹⁰⁵, es decir, Dios es la Plenitud del Ser, es el *Ipsum Esse Subsistens*, el mismo Ser Subsistente¹⁰⁶.

Acudiendo de nueva cuenta a Santo Tomás, quien ha sistematizado los atributos divinos con sus famosas cinco vías¹⁰⁷: en la primera sostiene que Dios es el Motor Inmóvil, es Puro Acto; la segunda concluye que Dios es Causa Incausada Causando; la tercera nos lleva a decir que Dios es Ser Necesario, que existe en virtud de su esencia y que es la causa de los

¹⁰¹ Cfr. SAN AGUSTÍN, *Sermo* 117,5: PL 38, 663 en ESTRADA Juan Antonio, *La imposible teodicea. La crisis de la fe en Dios*, op.cit., 392.

¹⁰² Cfr. ESTRADA Juan Antonio, *Dios en las tradiciones filosóficas*, op.cit., 138.

¹⁰³ ESTRADA Juan Antonio, *La imposible teodicea*, op.cit., 392.

¹⁰⁴ Cfr. *Ibidem*.

¹⁰⁵ Cfr. GONZÁLEZ Ángel Luis, *Teología Natural*, Eunsa, España ⁴2000, 152.

¹⁰⁶ Cfr. ESTRADA Juan Antonio, *Dios en las tradiciones filosóficas. 1. Aporías y problemas de la teología natural*, Colección Paradigmas, Trotta, Madrid 1994, 98.

¹⁰⁷ Cfr. SANTO TOMÁS, *Suma Teológica, Parte I-I, q.2 a3*, BAC, Madrid ³1998, 110-113; Cfr. ESTRADA Juan Antonio, *Dios en las tradiciones filosóficas*, op.cit., 88-90.

seres contingente; la cuarta vía añade que Dios es el Ser Perfecto, causa del ser de todas las cosas, de su bondad y perfección; y por último la quinta nos lleva a mostrar que Dios es un Ser Inteligente, que dirige todas las cosas naturales a su fin. Santo Tomás nos lleva a un Ser que es actualidad pura, Trascendente y Único, que Autoexiste (su Esencia es su Existencia) y que fundamenta a la serie completa contingente¹⁰⁸. Otros atributos entitativos de Dios son la Simplicidad, Omniperfección y Bondad, Infinitud, Inmensidad y Omnipresencia, Inmutabilidad y Eternidad Absolutos, Unidad y Unicidad de Ser Subsistente, es el Ser y la Belleza¹⁰⁹.

Ahora sí podemos cerrar este apartado, una vez que hemos entendido a Quién nos referimos cuando hablamos de Dios, y es que, las Crónicas tienen un trasfondo divino o mejor dicho, nos hablan de lo divino, de Dios y sus atributos.

1.2.3 ¿MITO O CUENTO

En otra perspectiva de la misma obra y adentrándonos más en la filosofía que maneja, nos surge una cuestión, ¿La historia de Narnia es netamente un cuento o es un renacer mítico?, en palabras más determinantes preguntamos, ¿*Las Crónicas* son un mito o un cuento?

La respuesta la encontramos sin exponer necesariamente cuál es la definición de mito o cuento y no las exponemos porque de esta manera delimitamos nuestro estudio y no nos desviamos en otro tema. Sólo decimos que Narnia no es propiamente un cuento donde encontramos algunas moralejas, sino que más bien es un mito porque:

“Un mito arranca al hombre de su tiempo, de su tiempo individual, cronológico, histórico, lo proyecta, al menos simbólicamente, en el Gran Tiempo, en un instante paradójico que

¹⁰⁸ Cfr. ESTRADA Juan Antonio, *Dios en las tradiciones filosóficas*, op.cit., 90.

¹⁰⁹ Cfr. GONZÁLEZ Ángel Luis, *Teología Natural*, op.cit., 155-194.

no puede mensurarse porque no está constituido por una duración. Lo que significa que el mito significa una ruptura del tiempo y del mundo en torno; realiza una apertura hacia el Gran Tiempo”¹¹⁰.

En otras palabras “el mito se considera que sucede en un tiempo intemporal, en un instante sin duración”¹¹¹ y todos los elementos distinguen Narnia o forman parte de su historia.

Por ahora conformémonos con saber que en *Las Crónicas* se encierra un mito y nos atrevemos a decir que es un verdadero mito. Ahora bien, ¿Dónde está éste?, ¿Cómo se afirma que Narnia es un mito?, ¿Será posible que Lewis sea el creador de un mito sabiendo que su obra tiene rasgos de la filosofía cristiana?, o bien, ¿En el pensamiento cristiano existe el mito?

Esta será la cuestión a reflexionar en el siguiente capítulo para seguir entresacando la filosofía de fondo que Lewis maneja en *Las Crónicas de Narnia*.

¹¹⁰ ELIADE Mircea, *Imágenes y símbolos*, Planeta, Barcelona 1994, 62.

¹¹¹ *Ibidem*.

2 ACERCA DE LA CAVERNARNIA

En el capítulo anterior nos quedaron unas cuestiones pendientes, pues en esta segunda parte reflexionaremos sobre ellas. Partimos ya conociendo la vida de C. S. Lewis y el análisis hermenéutico que hemos hecho de su obra *Las Crónicas de Narnia*, ahora bien, no debemos olvidar que esta obra es el eje central de nuestro estudio y de ésta afirmamos anteriormente que encierra un mito. Y el mismo Lewis lo plasma con claridad dándonos a conocer que “todo esto (de Narnia) lo dice Platón, todo está en Platón”¹¹², después de saber esto; volteamos al título de este segundo capítulo y comprendemos a que nos referimos. A saber: el mito de la caverna de Platón y el mito de Narnia de Lewis; de ahí “*Cavernarnia*”.

Pues bien en esta parte estudiaremos un mito que surge del ingenio del filósofo Platón y que Lewis retoma en sus *Crónicas*, es por esto que vemos adecuado acercarnos a este filósofo estudiando un poco sobre su vida, obras, sobre el mito de la caverna y algunas interpretaciones que surgen a partir de éste, para después entresacar este mito de Narnia y ver las analogías, finalizaremos nuestro apartado viendo cómo es que el mito toma un nuevo significado en Platón y las intenciones del mito, todo esto sin perder de vista por qué lo estudiaremos, es decir, sin olvidar que buscamos descubrir la filosofía que se maneja en Narnia.

¹¹² LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La última batalla*, op.cit., 242.

2.1 PLATÓN

Con Platón, el más grande discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles, comienza realmente la gran tradición de la metafísica europea y que es, hasta nuestros días, dominante. Podríamos decir que es el filósofo de los comienzos, la fuente y el iniciador. Nunca existió un filósofo menos sistemático, y por eso resulta a menudo difícil descubrir cuál es su solución final para cualquiera de los grandes problemas metafísicos que él suscita; y cuando descubrimos, o creemos haberla descubierto, raras veces se trata de una que podamos aceptar como finalmente satisfactoria, aun cuando nos profesemos como platónicos. Pero él, directa y conscientemente o implícita e inconscientemente, de hecho plantea los grandes problemas metafísicos; y en cada oportunidad sus soluciones señalan la vía que debemos seguir si queremos llegar a la verdad. Además, encontramos en sus obras el vestigio de Sócrates, es decir, el poder de despertar nuestro afán por la verdad y luchar por encontrarla¹¹³.

2.1.1 VIDA

Platón nació en Atenas en el seno de una familia aristocrática en el 428 o 427 a.C., su nombre original o verdadero era Aristocles; Platón es un sobrenombre añadido, debido según algunos a su vigor físico, o según otros a la amplitud de su estilo o la anchura de su frente, surge del griego *platos* que significa precisamente amplitud, anchura, extensión. Se supone que su madre Perictione era descendiente del legislador Solón, y su padre Aristón del legendario rey ateniense Codro que fue uno de los primeros que tuvo Atenas, Aristón murió cuando Platón era un niño y Perictione se volvió a casar con Pirilampes, colaborador de Pericles.

¹¹³ Cf. ARMSTRONG A.H., *Introducción a la filosofía antigua*, Eudeba, Buenos Aires ⁷1987, 63.

Los espartanos tras su victoria en la guerra del Peloponeso en el año 404 suprimieron la democracia en Atenas e introdujeron la oligarquía con el gobierno de los Treinta Tiranos. Entre éstos se contaba un primo de Platón y un hermano de su madre, llamados Critias y Cármides, que persuadieron a Platón en su juventud para que emprendiera la carrera política.

De primero Platón esperaba que el nuevo régimen crearía unas condiciones más justas; pero pronto se desengañó apartándose del mismo. Cuando en el 403 se restableció la democracia, de nuevo pensó Platón en dedicarse a la política. Fue discípulo de Sócrates desde los veinte años, pero la ejecución de su maestro y amigo Sócrates en el año 399 por obra de los nuevos gobernantes le hizo desesperar de una reforma política en Atenas. Llegó a la conclusión de que la justicia sólo puede realizarse, si los verdaderos filósofos llegan a gobernantes o los gobernantes se tornaran verdaderos filósofos; es decir, si la razón y el poder políticos se unen en una persona.

Su filosofía pretende servir a un ordenamiento político justo. Platón creía que sólo podría defender debidamente y de manera convincente una filosofía política, si lograba ponerla en práctica dentro del marco de sus posibilidades. Ese convencimiento fue el motivo de su actividad política en Siracusa, que terminó en un completo fracaso.

Hacia el 390 abandonó Atenas algún tiempo y viajó a Italia, Sicilia y Egipto, en Cirene fue donde se encontró con el matemático Teodoro, en Italia meridional fue donde conoció a Arquitas de Tarento y otros pitagóricos. Sin unos objetivos precisos prosiguió su viaje hacia Siracusa en el año 361 a. C. Allí ganó para sus ideales morales y políticos al joven Dión, cuñado del gobernante Dionisio I. Parece ser que la estancia terminó en que Dionisio I hizo vender a Platón como esclavo. Luego de rescatado en el mercado de esclavos de Egina, y tras

su regreso a Atenas, fundó su escuela en el año 388 o 387, en una finca con arboleda, próxima al Cefiso, en el camino de Eleusis, dedicada al héroe Academo, y por eso se llamó la Academia, esta escuela perduró, aunque con profundas alteraciones, hasta el año 529 de nuestra era, en que la mandó clausurar el emperador Justiniano.

La Academia, que tenía la forma jurídica de una asociación religiosa por culto de las Musas y era una comunidad formada por profesores y alumnos. Esta institución considerada como la primera universidad occidental, ofrecía un amplio programa que abarcaba materias como matemáticas, ciencias naturales, astronomía, dialéctica, teoría política y filosofía. Antiguos alumnos de la Academia participaron en la política de diversas ciudades. A la muerte de Dionisio I en el año 367, Dión persuadió al hijo de aquél, Dionisio II, para que llamase a Platón como maestro y consejero político. Pero Platón no logró imponerse frente a las influencias hostiles del entorno que rodeaba al joven gobernante. Dión fue acusado de intento de alta traición y hubo de abandonar Sicilia. En el 361 Platón accedió a una segunda invitación que Dionisio II le hizo en términos apremiantes; pero también este viaje acabó en un fracaso catastrófico enemistándose Platón y Dionisio por causa del desterrado Dión; a Platón se le impidió que abandonase Siracusa y sólo con la ayuda de Arquitas de Tarento pudo recuperar su libertad.

Aristóteles fue el más destacado alumno en la Academia y él informa acerca de los maestros filosóficos de Platón ya que éste es su cercano discípulo que al principio está de acuerdo con las ideas de su maestro y después discrepa de él. A través del mediocre Cratilo habría conocido la tesis de los discípulos de Heráclito, según la cual no puede darse un conocimiento de la realidad percibida por los sentidos por estar la realidad en un flujo

constante. La pregunta de Sócrates acerca de la definición de los predicados morales, llamó su atención sobre el problema de los universales.

Aristóteles destaca, sobre todo, la influencia que ejerció sobre Platón la metafísica pitagórica de los números. Tras la muerte de Sócrates el discípulo Platón buscó refugio en Euclides de Megara. Probablemente conoció allí la ontología de Parménides, de la que se ocupa en los últimos diálogos. Murió próximo a los 80 años en Atenas en el año 348-347, en plena actividad tanto de maestro como de escritor¹¹⁴.

2.1.2 OBRA

Platón es el único filósofo de Grecia clásica cuya obra nos ha llegado íntegramente. Podemos decir que su obra es, junto con la aristotélica, lo sustancial de la filosofía y de toda la cultura griega. Además, su valor literario es tal vez el más alto de todo el mundo helénico, que le hace encontrar las expresiones y las metáforas justas para verter un nuevo modo de pensamiento. Es incalculable la aportación platónica a la formación del lenguaje filosófico. Platón escogió como género literario para expresar su pensamiento el diálogo, donde se exponían ideas filosóficas, se discutía y se criticaban en el contexto de una conversación o un debate en el que participaban dos o más personas, y muchos de ellos son de sobrecogedora belleza poética. Fuera de la *Apología* y de las *Cartas*, todos sus escritos pues, están concebidos

¹¹⁴ Cfr. RICKEN Friedo, *Filosofía de la edad antigua*, Herder, Barcelona 1990, 60-71; Cfr. ARMSTRONG A.H., *Introducción a la filosofía antigua*, op.cit., 64; Cfr. LAN Eggers Conrado, art. “La filosofía de Platón”, en *Historia de la filosofía antigua 14*, GUAL García Carlos, Trotta, Madrid 2004, 132; Cfr. MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía*, Alianza, México ²1986, 41; Cfr. CALDERÓN Chávez Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Pearson, México ²1998, 48; Cfr. REALE Giovanni y ANTISERI Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico I. Antigüedad y Edad Media*, Herder, Barcelona ²1991, 119.

en forma de diálogo¹¹⁵. “El personaje principal es siempre Sócrates, que lleva el peso de la discusión”¹¹⁶.

“En cuanto al orden cronológico de composición, el esquema tradicional señala tres etapas: una de juventud, una de madurez y una de vejez”¹¹⁷, aunque se dice que “hoy existe una amplio acuerdo en el sentido de que los diálogos de Platón han de ordenarse en tres grupos”¹¹⁸. Pues bien, los diálogos de juventud, la *Apología*, el *Critón*, el *Eutrifón* reflexiona en la piedad, están fuertemente teñidos de socratismo, también a este grupo pertenece el *Lisis* es el de la amistad, el *Laques* sobre la virtud de la valentía, el *Cármides* trata de la discreción, el *Hippias menor*, el *Hippias mayor* y el *Idón*. Los diálogos centrales o de madurez “en los que Platón expone su propia filosofía”¹¹⁹, se sitúan entre los más importantes el *Protágoras*, el *Gorgias*, el *Eutidemo* (sobre los sofistas), el *Fedón*, sobre la inmortalidad del alma; el *Symposion* o *Banquete*, acerca del amor; el *Fedro*, donde se encuentra la teoría del alma, y la *República*, sobre la justicia y la idea de Estado. Por último, el *Teeteto*, el *Parménides*, el *Sofista*, el *Político*, el *Menéxeno*, el *Cratilo* y *Menón*. Entre los diálogos tardíos o en los años de la vejez encontramos el *Timeo*, donde se hallan las referencias a la Atlántida; el *Filebo*, el *Critias*, y una obra considerable, la más extensa en volumen, que contiene una segunda exposición de la teoría del Estado, y en la que no aparece Sócrates: las *Leyes*¹²⁰. Cabe decir

¹¹⁵ Cfr. LAN Eggers Conrado, art. “La filosofía de Platón”, en *Historia de la filosofía antigua 14*, op.cit., 133; Cfr. MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía*, op.cit., 41- 42; Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I. Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, Herder, Barcelona ¹⁰1979, 87.

¹¹⁶ MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía*, op.cit., 42.

¹¹⁷ LAN Eggers Conrado, art. “La filosofía de Platón”, en *Historia de la filosofía antigua 14*, op.cit., 134.

¹¹⁸ RICKEN Friedo, *Filosofía de la edad antigua*, op.cit., 71.

¹¹⁹ ARMSTRONG A.H., *Introducción a la filosofía antigua*, op.cit., 67.

¹²⁰ Cfr. MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía*, op.cit., 42; Cfr. RICKEN Friedo, *Filosofía de la edad antigua*, op.cit., 71-72.

que “la autenticidad de algunos escritos platónicos, en especial de algunas de sus cartas ha suscitado graves dudas y problemas”¹²¹ por aquello de los pseudónimos.

2.1.3 RASGOS GENERALES DE SU FILOSOFÍA

“La filosofía de Platón comienza allí donde terminaba la de Sócrates, en el problema de la esencia del bien”¹²², y “el punto central de la filosofía de Platón es la idea”¹²³ o la teoría de las Ideas. Así pues, a grandes rasgos se descubren en la filosofía platónica postulados básicos, los tres principales son: primero la desconfianza de los sentidos, porque éstos sólo nos ponen en contacto con lo que es momentáneo, ya que constantemente deja de ser. Segundo la confianza en la razón, puesto que ella sí nos permite acercarnos a objetos inmutables. Y por último la necesidad de un mundo ideal, ya que en él estaría todo lo que da sentido a esta parte sensible de la realidad¹²⁴. También en su filosofía encontramos que Platón forja un dualismo metafísico que desempeña un importante papel, se trata del dualismo cuerpo y alma. Siempre busca el ser de las cosas y reflexiona en temas como el mundo, la materia, la verdad, la virtud, el bien, el placer, el alma, el hombre y Dios¹²⁵.

Recordamos que lo anterior son generalidades de toda la amplia filosofía que crea Platón, es decir, no es todo, pero sí es en términos amplios el sustrato de su pensamiento filosófico. Sólo destacaremos de entre lo expuesto, lo que más caracteriza de la cosmovisión de Platón, que es la teoría de las ideas y los dos mundos, el sensible y el ideal. Este asunto de los dos mundos, es lo que a continuación trataremos, partiremos de la narración del mito de la

¹²¹ Ibidem.

¹²² HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I.*, op.cit., 89.

¹²³ RICKEN Friedo, *Filosofía de la edad antigua*, op.cit., 78.

¹²⁴ Cfr. CALDERÓN Chávez Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, op.cit., 48.

¹²⁵ Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I.*, op.cit., 85-145.

caverna, que Platón expone en el libro séptimo de la *República* o *de lo justo*¹²⁶, para inmediatamente pasar al renacer de este mito en la obra de Lewis, es decir, en *Las Crónicas de Narnia*.

2.2 EL MITO DE LA CAVERNA

Este mito ha sido muy importante en la filosofía y cuando escuchamos que lo mencionan inmediatamente se viene a nuestra mente el gran filósofo Platón, y ¿qué tan importante es el mito de la caverna?, pues sólo decimos que es verdaderamente substancial ya que se ha llegado a decir que “es el mito que mejor expresa todo el pensamiento de Platón”¹²⁷. Pues partiendo de esta afirmación conozcamos de qué se trata y cuando lo estemos leyendo, tratemos de aprehender todos los detalles para que sea más sencilla la comprensión de este mito y podamos encontrarlo con mayor facilidad en la narración de Narnia.

2.2.1 EL MITO

El mito lo escribe Platón en boca de Sócrates y es Sócrates quien dirigiéndose a Glaucón, hijo de Aristón, le narra este mito:

–Ahora, continué, represéntate el estado de la naturaleza humana, por lo que se refiera a la ciencia, y a la ignorancia, mediante la siguiente escena que de él voy a trazarte. Imagina unos hombres en una habitación subterránea en forma de caverna con una gran abertura que deja libre el paso de la luz. Estos hombres se encuentran en ella desde su infancia, sujetos por

¹²⁶ Cfr. PLATÓN, *Diálogos*, Porrúa, Argentina ²⁸2003, 155.

¹²⁷ REALE Giovanni y ANTISERI Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico I.*, op.cit., 153.

cadena que les inmoviliza las piernas y el cuello, de tal manera que no pueden ni cambiar de sitio ni volver la cabeza, y no ven más que los objetos que están delante de ellos. A su espalda, a una cierta distancia y a cierta altura, está la luz que les llega de un fuego encendido. Entre ese fuego y los cautivos, hay un camino escarpado, a lo largo de ese camino debes imaginar un pequeño muro semejante a las vallas que los ilusionistas ponen entre ellos y los espectadores, para ocultar a éstos el juego y los secretos trucos de las maravillas que les muestran. – Ya lo veo, dijo. –Piensa ahora que pasan a lo largo de este muro unos hombres que portan objetos de todas clases, figuras de hombres y de animales de madera o de piedra, y de mil formas distintas, de manera que todo ello aparezca por encima del muro. Y naturalmente entre los hombres que pasan, unos hablan entre sí y otros pasan sin decir nada. – ¡Es esta una extraña escena y unos extraños prisioneros!, dijo.

–Sin embargo, se parece a nosotros, respondí. Y, ante todo, ¿crees que en esta situación verán otra cosa, de sí mismos y de los que están a su lado, más que las sombras proyectadas por la luz del fuego sobre el fondo de la caverna que está frente a ellos. –No, puesto que se ven forzados a mantener la cabeza inmóvil toda su vida. – ¿Y no ocurre otra cosa que las sombras de los objetos que pasan por detrás de ellos? –Sin duda. –Y si estos hombres pudiesen conversar entre sí, ¿no crees que creerían nombrar a las cosas en sí nombrando las sombras que ven pasar? –Indudablemente.

–Y si hubiese un eco que repitiera las palabras desde el fondo de la prisión, cada vez que hablase uno de los que pasan, ¿no creerían que oyen hablar a las sombras mismas que pasan por delante de sus ojos? –Sí, por Zeus, exclamó. –Finalmente, estos prisioneros no creerían que existiese nada real fuera de las sombras. Es inevitable.

–Supongamos ahora que son liberados de sus cadenas y se les cura de su error; mira lo que resultaría naturalmente de la nueva situación en que vamos a colocarlos. Liberamos a uno de estos cautivos y le obligamos a levantarse, a volver la cabeza, a caminar y a mirar hacia el lado de la luz; no podrá hacer nada de eso sin sufrir; la luz le abrasará los ojos, y el deslumbramiento que le produzca le impedirá distinguir los objetos cuyas sombras antes veía. Te pregunto qué crees que respondería si alguien le dice que hasta entonces sólo había contemplado sombras vanas, pero que ahora tiene ante los ojos objetos más reales y más próximos a la verdad. Si por último, se le muestran cada objeto a medida que pasan, se le obligase a fuerza de preguntas a decir qué es cada una de ellas, ¿no crees que se encontrará en un apuro, y que le lo que veía antes era más real que lo que ahora se le muestra? –Sin duda, dijo. –Y si se le obliga a mirar la misma luz, ¿no enfermará de los ojos? ¿No apartará su mirada de ella para dirigirla a las sombras que mira sin esfuerzo? ¿No creerá que estas sombras poseen algo más claro y distinto que todo lo que se le enseña? –Seguramente.

–Y si ahora lo arrancamos de la caverna a viva fuerza y se le arrastra por el sendero áspero y escarpado hasta la claridad del sol, ¿esta violencia no provocará sus quejas y su cólera? Y cuando haya llegado al sol libre, deslumbrado por su resplandor los ojos, ¿podrá ver alguno de los objetos que llamamos seres reales? –Le será imposible, al menos los primeros instantes.

–Sus ojos deberán acostumbrarse poco a poco a esta región superior. Lo que más fácilmente verá al principio serán las sombras, luego, las imágenes de los hombres y de los demás objetos reflejadas en las aguas, finalmente, los objetos mismos. De ahí dirigirá sus miradas al cielo, y soportará más fácilmente la vista del cielo durante la noche, al claror de la

luna y las estrellas, que durante el día y a la luz del sol. –Así lo creo. –Y creo que al fin podrá no sólo ver al sol reflejado en las aguas y en todo aquello que se refleja, sino contemplarlo a él mismo en su verdadero lugar. –Indudablemente.

–Después de esto, poniéndose a pensar, llegará a concluir que el sol es quien produce las estaciones y los años, quien lo gobierna todo en el mundo visible y que es en cierto modo la causa de lo que se veía en la caverna. –Es evidente que llegará por grados hasta hacerse esta conclusión. –Y al acordarse entonces de su primera morada y de sus conocimientos allí y de sus compañeros de esclavitud, ¿no se sentirá feliz de su cambio y no tendrá compasión de la desdicha de los otros? –Ciertamente. –Y si en su vida anterior hubiese habido honores, alabanzas, recompensas públicas establecidas entre ellos para aquel que más rápidamente captase las sombras a su paso, al que recordase con mayor seguridad en qué orden acostumbran a precederse, a seguirse o a aparecer juntas, y que por ello fuese el más hábil en adivinar su aparición, ¿crees que el hombre de que hablamos sentiría nostalgia de estas distinciones, y envidiaría a los más señalados por sus honores o autoridad entre sus compañeros de cautiverio? ¿No crees más bien que será como Aquiles en Homero y preferirá mil veces no ser más que un pobre labrador y sufrir todos los males posibles antes que volver a su primer estado y a sus ilusiones primeras? –No dudo que estaría dispuesto a soportar todos los males del mundo que vivir como anteriormente.

–Imagina ahora que este hombre vuelva a la caverna y ocupe en ella su antiguo puesto, ¿no se le quedarían los ojos como ennegrecidos por este paso súbito de la luz del día a la obscuridad? –Sí, no hay duda. –Y si mientras aún no distingue nada, y antes de que sus ojos se hayan acomodado de nuevo a la obscuridad, cosa que no pudiese suceder sino después de

pasado bastante tiempo, tuviese que dar su opinión sobre estas sombras y discutir sobre ellas con sus compañeros que no han abandonado el cautiverio, ¿no daría que reír a los demás, no dirán de él que, por haber subido a lo alto ha perdido la vista, y no vale la pena intentar la ascensión? Y si alguien intentase sacarlos y llevarlos allí a la región superior, ¿no lo matarían, si pudiesen cogerlo y matarlo? –Es muy probable¹²⁸.

Después de que Platón expone creativamente el mito, no lo deja a la interpretación del personaje Glaucón sino que también se lo explica en boca del mismo Sócrates, le dice:

–Pues ésa es precisamente, mi querido Glaucón, la imagen de nuestra condición. La caverna subterránea es este mundo visible; el fuego que la ilumina, es la luz del sol; el prisionero que sube a la región superior y la contempla, es el alma que se eleva hasta el mundo inteligible. He aquí, a lo menos, lo que yo pienso, puesto que quieres saberlo. Dios sabe si es verdad. Por mi parte, la cosa me parece tal como voy a decir. Yo creo que en los últimos límites del mundo inteligible está la idea del bien, que se percibe con trabajo, pero que no puede ser percibida sin concluir que ella es la causa primera de todo lo bello y bueno que hay en el universo; que en el mundo visible es ella la que produce la luz y el astro de quien la luz viene directamente; que en el mundo inteligible es ella también la que engendra la verdad y la inteligencia; y por último que es necesario tener los ojos fijos en esta idea, si queremos conducirnos cuerdamente tanto en la vida privada como en la pública. –Yo también lo veo de esta manera, dijo, hasta el punto de que puedo comprender tu pensamiento... –Por tanto, si todo esto es verdadero, dije yo, hemos de llegar a la conclusión de que la ciencia no enseña en la forma en que cierta gente pretende. Afirman que pueden hacerla entrar en el alma, en donde

¹²⁸ Cfr. VERNEAUX Roger, *Textos de los grandes Filósofos. Edad antigua*, Heder, Barcelona ⁶1998, 26-29; Cfr. PLATÓN, *Diálogos*, Porrúa, Argentina ²⁸2003, 155-157.

no está, aproximadamente como podría darse la vista a unos ojos ciegos. –Así dicen, en efecto, dijo Glaucón. –Pero el presente discurso nos hace ver que todos poseen en su alma la facultad de aprender, con un órgano destinado a ello; y que, como unos ojos que no pudiesen volverse hacia la luz si no girar también el cuerpo entero, el órgano de la inteligencia debe volverse con el alma entera desde la visión de lo que nace hasta la contemplación de lo que es y lo que hay de más luminoso en el ser; es decir, según nosotros, a esto llamamos el bien, ¿no es así? –Sí. – Todo el arte, continué, consiste en buscar la manera, más fácil y más eficaz con que el alma pueda realizar la conversión que debe hacer. No se trata de conferirle la facultad de ver, que ya la tiene; pero su órgano está orientado en mala dirección, no mira adonde debiera, y esto es lo que hay que corregir. –Así parece, dijo Glaucón¹²⁹.

Una vez que hemos conocido este mito, no olvidemos el sustrato que Platón utiliza para exponer su mito de la caverna, es decir, que la caverna es este mundo visible, el fuego que ilumina la caverna es la luz del sol, que hay un prisionero que sube a la región superior y la contempla, que la idea de bien que está en los límites del mundo inteligible, es la causa primera de todo lo bello y bueno que hay en el universo, que ella es la fuente que produce la luz en el mundo visible y que en el mundo inteligible es ella la que engendra la verdad y la inteligencia. Y no debemos olvidar todo esto, porque será la base para comprender el aparecer de este mito en el mundo del Cronista.

2.2.2 FILOSOFÍA DEL MITO

Es de suma importancia que conozcamos también lo que algunos autores posteriores interpretan como la filosofía que encierra el mito de la caverna, aunque ya sepamos que Platón

¹²⁹ Cfr. VERNEAUX Roger, *Textos de los grandes Filósofos. Edad antigua*, op.cit., 29-30; Cfr. PLATÓN, *Diálogos*, op.cit., 157-158.

mismo lo explica y es su ponencia la mejor, ya que él es el autor. No obstante, nos enriquece saber alguna de las reflexiones que surgieron a partir de este grandioso mito ya que nosotros haremos otra partiendo de *Las Crónicas de Narnia*. Cabe mencionar que “paulatinamente el mito ha sido interpretado como símbolo de la metafísica, la gnoseología y la dialéctica, e incluso de la ética y la mística platónica”¹³⁰.

Así pues, conozcamos cinco interpretaciones del mito de la caverna para comprenderlo mejor y que ahondemos en nuestra reflexión, estas interpretaciones que veremos son: los grados ontológicos de la realidad, los grados del conocimiento, el aspecto ascético, mítico y teológico del platonismo, la concepción política platónica y el verdadero ser.

a) Iniciemos con los grados ontológicos de la realidad, es decir, los géneros del ser sensible y suprasensible, junto con sus subdivisiones: las sombras de la caverna son las meras apariencias sensibles de las cosas y los objetos que portan los hombres que pasan por la caverna son las cosas sensibles. El muro es la línea que divide las cosas sensibles y las suprasensibles. Las cosas verdaderas, más allá del muro, simbolizan el verdadero ser y el sol simboliza la Idea del Bien¹³¹.

b) En segundo lugar, los grados del conocimiento, en sus dos especies y en sus dos grados. La visión de las sombras simbolizan la imaginación y la visión de los objetos es la creencia. El paso de la visión de los objetos de diversas formas hasta la visión de los objetos verdaderos y la visión del sol representa la dialéctica en sus diversos grados y la pura intelección¹³².

¹³⁰ REALE Giovanni y ANTISERI Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico I.*, op.cit., 153.

¹³¹ Cfr. Ibid, 154.

¹³² Cfr. Ibidem

c) Ahora pasemos al aspecto ascético, místico y teológico del platonismo. La vida en la caverna es la vida en la dimensión de los sentidos y de lo sensible; el cuerpo, mientras que la vida a plena luz es la dimensión del espíritu; el alma. El paso desde lo sensible hasta lo inteligible está específicamente simbolizado como una liberación de las cadenas, una conversión. La visión suprema del sol y de la luz en sí es la visión de lo divino representado en la contemplación del Bien¹³³.

d) También el mito de la caverna manifiesta una concepción política refinadamente platónica. Platón nos habla de un regreso a la caverna, por parte de aquel que se había liberado de las cadenas, y tal regreso tiene como objetivo la liberación de las cadenas que sujetan a quienes habían sido antes sus compañeros de esclavitud. Dicho retorno es sin duda el regreso del filósofo-político, quien permanecería contemplando lo verdadero si se limitase a seguir sus propios deseos. En cambio, superando su deseo, desciende para tratar de salvar también a los demás. El verdadero político, según Platón, no ama el mando y el poder, sino que usa el mando y el poder como un servicio, para llevar a cabo el bien. ¿Qué sucederá, por cierto, con el que vuelve a bajar a la caverna? Al pasar desde la luz a la sombra, dejará de ver, hasta no haberse acostumbrado otra vez a las tinieblas. Le costará readaptarse a los viejos hábitos de sus compañeros de prisión, se arriesgará a que éstos no le entiendan y, considerado como un loco, quizás lo maten. Esto fue lo que le sucedió a su maestro Sócrates y podría acontecer lo mismo a cualquiera que actúe igual que él. Sin embargo, el hombre que haya contemplado el verdadero Bien tendrá que correr este riesgo y sabrá hacerlo, ya que otorga el sentido a su existencia¹³⁴.

¹³³ Cfr. Ibid, 154-155.

¹³⁴ Cfr. Ibidem.

e) Otra forma de interpretar el mito de la caverna que está muy emparentado con las anteriores es, el verdadero ser. Es la misión primera del filósofo liberar al hombre del mundo de las imágenes o de las apariencias y conducirlo al verdadero ser. Este verdadero ser no es precisamente el llamado mundo temporal y espacial, mundo real alumbrado por la luz de este sol terreno. Este mundo no es una imagen, el del verdadero ser. “El verdadero mundo es el mundo de las ideas, el mundo que de verdad es”¹³⁵. Una primera imagen o copia de él, corresponde a los objetos que se movían llevados por hombres a lo largo del muro detrás de los prisioneros, es el mundo espacial y temporal. Una imagen y copia de este último, es decir, una imagen de la imagen, corresponde a las sombras proyectadas en la pared de la caverna, por eso, el mundo de la imitación es el arte¹³⁶. En otras palabras, lo superior es siempre un ser más pleno, que funda lo que de él depende. Los seres concretos son las meras sombras y descansan sobre el ser espacial y temporal del mundo físico y real; este mundo tiene su apoyo en el ser ideal¹³⁷.

Después de haber visto algunas interpretaciones, podemos decir que a lo largo de la historia de la filosofía se repiten en relación o como fruto de este mito algunas actitudes y posiciones doctrinales, por ejemplo, la distinción entre el ser absoluto y ser contingente, la distinción del ser en sí o por sí (*a se*) y el ser en otro o por otro (*ab alio*); el concepto de una razón suficiente (*ratio sufficiens*) para todo ser y la exigencia de un Supremo Fundamento del mundo; la prueba de la existencia de Dios por la causalidad y contingencia; la identificación del concepto de Dios con el concepto del Sumo Bien (*Summum Bonum*); la concepción del mundo como explicación de la existencia de Dios, es decir, por los efectos llegamos a la

¹³⁵ HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I*, op.cit., 109.

¹³⁶ Cfr. Ibid, 108-109.

¹³⁷ Cfr. Ibid, 109.

Causa; la prueba de la existencia de Dios por los grados de perfección; el concepto del Ser Perfecto o la Suma Perfección¹³⁸. Estas son sólo algunas posiciones doctrinales importantísimas que han sido parte esencial de la filosofía.

2.3 NARNIA COMO UN RENACER MÍTICO

Nos situamos en el centro de nuestro trabajo porque es aquí donde veremos lo que en *stricto sensu* sería la filosofía que encierra *Las Crónicas de Narnia*, una filosofía que tiene su fuente en Platón. Por tanto, ahora conoceremos la analogía de Narnia con el pensamiento platónico, es decir, con el mito de la caverna. No olvidemos que es esta la razón que nos ha mantenido en pie a lo largo de todo el trabajo y especialmente en este segundo capítulo, es esta la incógnita que nos inquieta al querer saber si verdaderamente en *Las Crónicas* se haya filosofía, y más aún, si en realidad es un nuevo mito, claro en sentido relativo.

2.3.1 EL MITO

Concretamente es en el séptimo libro de *Las Crónicas de Narnia* donde encontramos el trasfondo o mejor dicho el renacer mítico del mito de la caverna, Lewis se apropia este mito y lo expone de la siguiente manera:

“Narnia no ha muerto. Esto es Narnia. –Pero ¿cómo puede ser? –dijo Peter–. Pues Aslan nos dijo a los mayores que no regresaríamos jamás a Narnia, y aquí estamos. –Sí– corroboró Eustace–. Y la vimos destruida y con el sol extinguido. –Y resulta tan distinta – indicó Lucy. –El águila tiene razón –dijo lord Digory–. Escucha, Peter. Cuando Aslan dijo que no podríais regresar a Narnia, se refería a Narnia en la que vosotros pensabais. Pero esa no era la Narnia auténtica. Aquélla tenía un principio y un fin. No era más que una sombra o una copia de la Narnia real que siempre ha estado aquí y siempre estará: igual que nuestro propio mundo, Gran Bretaña y todos los demás países, no es más que una

¹³⁸ Cfr. Ibid, 109-110.

sombra o copia de algo en el mundo real de Aslan. No es necesario que llores por Narnia, Lucy. Todo aquello de la antigua Narnia que importaba, todas las queridas criaturas, ha sido trasladado a la Narnia real a través de la puerta. Y claro que resulta diferente; tan diferente como lo genuino lo es de una imagen o como la vida real lo es de un sueño”¹³⁹.

Y si nos que duda si realmente es esto referente a Platón, el mismo Lewis nos explica que verdaderamente lo de Narnia es algo que Platón ya había escrito y lo que hace es sólo retomar esta doctrina platónica y plasmarla en su obra, veamos lo que hemos dicho:

“Su voz los estimuló a todos como el son de una trompeta mientras pronunciaba aquellas palabras, pero cuando añadió: “Todo esto lo dice Platón, todo está en Platón: cielos, ¿qué les enseñan en la escuela hoy en día?”, los mayores se echaron a reír. Era exactamente lo que le habían oído decir hacía mucho tiempo en aquel otro mundo en el que su barba era gris en lugar de dorada. Sabía por qué reían y él se unió también a las risas. Pero rápidamente volvieron a mostrarse solemnes: pues, como sabes, existe una clase de felicidad y asombro que hace que uno se sienta serio. Es demasiado espléndida para malgastarla en bromas”¹⁴⁰.

Una vez que vemos evidente esta relación analógica con el mito de la caverna que es parte, como ya vimos, de la doctrina de Platón, Lewis no se queda conforme con darnos ha entender esto de una manera, sino que lo expone con otro ejemplo muy ingenioso para que nos quede más claro, veamos:

“Resulta tan difícil de explicar cómo aquella tierra iluminada por el sol era diferente de la Narnia antigua como lo sería explicar a qué saben las frutas de ese mundo. Tal vez te hagas una cierta idea si piensas esto. Puede que hayas estado en una habitación en la que había una ventana que daba a una encantadora bahía marina o a un valle verde que se perdía entre las montañas. Y en la pared de la habitación situada justo frente a la ventana tal vez había un espejo. Y cuando te dabas la vuelta y te apartabas de la ventana volvías a contemplar de repente aquel mar o aquel valle en el espejo. Y el mar en el espejo o el valle en el espejo eran en cierto sentido los mismos que los reales: no obstante, a la vez eran de algún modo distintos: más intensos, más fantásticos, como lugares de un relato, un relato que no has oído jamás pero que te gustaría mucho conocer”¹⁴¹.

El ejemplo al que nos referíamos es al del espejo, pero ¿cómo es esto y dónde se encuentra la relación con el mito de la caverna?, no responderemos esta cuestión por el

¹³⁹ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La última batalla*, op.cit., 241-242.

¹⁴⁰ *Ibid*, 242-243.

¹⁴¹ *Ibid*, 243.

momento, sino una vez que hallamos colocado todo el mito narniano. Continúa el mito después de colocar el ejemplo anterior, diciendo que “la diferencia de la vieja Narnia y la nueva era algo parecido. La nueva era un país más intenso: cada roca, flor y brizna de hierba parecían significar más. Me es imposible describirlo mejor: si alguna vez puedes ir allí comprenderás lo que quiero decir”¹⁴². Y podemos decir que nosotros ya fuimos allí anteriormente cuando conocimos el mito de Platón y ahora sabemos de qué se trata con mayor facilidad, es por esto que podemos decir, de alguna manera, que ya estuvimos allí pero que sólo nos falta comprender un poco más lo que nos está narrando Lewis.

Hasta este momento los personajes no entienden a qué se refiere el profesor Kirke con eso de Platón o con eso de la Narnia antigua y la Narnia nueva o más real que la antigua, y es un unicornio quien resumió lo que todos sentían en ese momento, diciendo: “¡Por fin estoy en casa! ¿Este es mi auténtico país! Pertenezco a este lugar. Esta es la tierra que he buscado durante toda mi vida, aunque no lo he sabido hasta hoy. El motivo por el que amaba la vieja Narnia era porque se parecía un poco a esto... ¡Entremos sin miedo, subamos más!”¹⁴³.

Es hasta unas páginas posteriores cuando llega el chispazo inteligente a alguno de los personajes sobre esto de la visión platónica, en este momento nos referimos precisamente a Lucy, quien primero expresa esta comprensión y dice: “-Ya entiendo -dijo-. ¡Esto sigue siendo Narnia, y más real y hermosa que la Narnia de ahí abajo, igual que esa era más real y más hermosa que la Narnia del exterior de la puerta del establo! Entiendo... un mundo dentro de otro, Narnia dentro de Narnia...”¹⁴⁴.

¹⁴² Ibid, 243-244.

¹⁴³ Ibid, 244.

¹⁴⁴ Ibid, 255.

Y en un segundo lugar dos personajes expresan su razonamiento, nos referimos a Peter y a Edmund junto con el fauno quien ayuda a que comprendan su descubrimiento intelectual, pero la diferencia con Lucy es que estos hacen la analogía con su mundo estando también en Narnia, es decir, con Inglaterra, veamos:

“–¡Caray! –Exclamó Peter–. Es Inglaterra. Y eso es la casa... ¡La vieja casa del profesor Kirke, donde empezaron nuestras aventuras! –Creía que esa casa había sido destruida –dijo Edmund–. –Lo fue –indico el fauno–, pero ahora estáis contemplando la Inglaterra que hay dentro de Inglaterra, la auténtica Inglaterra, igual que ésta es la auténtica Narnia. Y en esa Inglaterra interior nada bueno se destruye”¹⁴⁵.

Lewis finaliza el mito poniendo en boca del fauno Tummus tras la pregunta de Lucy “¿Cómo podemos llegar hasta ellos?”¹⁴⁶, una pregunta en vista de que desde la Narnia real observan los personajes a sus Padres en Inglaterra, para lo que el señor Tummus le contesta: “ese país y éste, todos los países reales, no son más que estribaciones que sobresalen de las enormes montañas de Aslan. Sólo tenemos que andar por la cresta, hacia arriba y hacia el interior hasta que se unan”¹⁴⁷. Y cada vez que avanzan hacia arriba “la luz que brillaba al frente era cada vez más potente... Aslan en persona se acercaba, saltando de risco en risco como una cascada viviente de energía y belleza”¹⁴⁸.

Después de que expone el mito, nos da paso nuevamente a una visión cristiana ya que como vimos en el capítulo anterior es el motivo fuerte al escribir *Las Crónicas de Narnia*, es decir, hacer una semejanza del cristianismo en ciertos aspectos. Pues bien, antes de pasar a la analogía de ambos mitos, veamos por último esta concepción de gloria, que al fin y al cabo es parte del mito de Platón pero interpretado por Lewis siglos después. Nos encontramos, no

¹⁴⁵ Ibid, 256-257.

¹⁴⁶ Ibid, 257.

¹⁴⁷ Ibidem.

¹⁴⁸ Ibid, 258.

olvidemos, en la parte del mito donde los personajes suben cada vez más arriba, donde la luz brilla cada vez más potente y donde aparece Aslan por última vez en *Las Crónicas*. Sigue la narración final así:

“Entonces Aslan se volvió hacia ellos y dijo: –Aún no parecéis tan felices como deseo que seáis. –Tenemos miedo de que nos echéis, Aslan– respondió Lucy–. Nos has enviado de vuelta a nuestro mundo tantas veces... –No existe la menor posibilidad de eso –respondió él–. ¿No lo habéis adivinado? El corazón les dio un vuelco a todos, y una frenética esperanza creció en su interior. –Realmente hubo un accidente de ferrocarril –dijo Aslan con suavidad–. Vuestros padres y todos vosotros estáis, como acostumbráis a llamarlo en el País de las Sombras, muertos. El trimestre ha finalizado: empiezan las vacaciones. El sueño ha terminado: ha llegado la mañana. Y mientras hablaba, ya no les pareció un león; pero las cosas que empezaron a suceder después de eso fueron tan magníficas y hermosas”¹⁴⁹.

Lewis se dirige hacia nosotros y es con lo que cierra su obra, si ponemos atención también en esta conclusión descubrimos un trasfondo platónico, nos dice:

“Y para nosotros este es el final de todas las historias, y podemos decir verdaderamente que todos vivieron felices para siempre. Sin embargo, para ellos fue sólo el principio de la historia real. Toda su vida en este mundo y todas sus aventuras en Narnia no habían sido más que la cubierta y la primera página: ahora por fin empezaban el Primer Capítulo del Gran Relato que nadie en la Tierra ha leído, que dura eternamente y en el que cada capítulo es mejor que el anterior”¹⁵⁰.

Ahora si podemos pasar a nuestro estudio sobre la filosofía que encierra esta obra, y que como ya dijimos, será toda una analogía con el mito platónico.

2.3.2 FILOSOFÍA DEL MITO

Veamos todas las semejanzas de los mitos expuestos anteriormente y lo haremos trayendo a colocación los elementos que se identifican en ambos mitos, iniciando con los elementos que encontramos en el mito de Narnia y consecuentemente los elementos del mito

¹⁴⁹ Ibid, 259.

¹⁵⁰ Ibid, 259-300.

de la caverna. En otras palabras, lo que haremos lo llamamos, con toda propiedad, la *Cavernarnia*. Damos nombre propio a este análisis e iniciamos con la *Cavernarnia*.

Primeramente en el mito de Narnia encontramos de manera análoga los siguientes elementos: unos niños que vivieron en dos países (Narnia e Inglaterra) y ambos como lo son todos los del planeta tierra eran imágenes o sombras de otros países con el mismo nombre pero que son reales. Así pues refiriéndonos a Narnia, tenemos dos Narnias, una en la que habitaban los personajes hasta el final del séptimo libro y que era al fin y al cabo nada más relevante que una copia de la Narnia real, auténtica, eterna, espléndida, intensa y hermosa, es decir, que la Narnia antigua fue como un sueño, es la Narnia de abajo, tiene principio y fin es por esto que hay muerte, pero no olvidemos que se llama también Narnia, por lo tanto se parecía a la Narnia de arriba, tierra iluminada por el sol, a diferencia de la Narnia sombra que su sol dejó de existir como si fuera sostenido por el sol de la Narnia donde existe una clase diferente de felicidad y asombro. Los personajes cada vez que van avanzando hacia arriba descubren que el sol de la nueva Narnia brilla con más potencia. Podemos afirmar que ese sol al que verdaderamente se refiere Lewis es al sol Aslan, es decir, Aslan es como la fuente que ilumina todos los mundos y por eso forma parte de todos los mundos o concretamente de ambas Narnias, obviamente es porque él es el creador de las dos. Y estos mundos, nos dice Lewis, están uno dentro del otro, es decir, Narnia dentro de Narnia o Inglaterra dentro de Inglaterra. También nos explica lo anterior poniendo el ejemplo del espejo colocado en la pared justo en frente de una ventana donde se desvela un paisaje y dicho paisaje se refleja en el espejo, en otras palabras, trata de decirnos lo mismo, que lo único que conocemos es el reflejo pero llegará un día en que subiremos y veremos la realidad.

En segundo lugar traemos al engrane los rasgos del mito de la caverna, que ya habíamos expuesto, pero creemos que es necesario tenerlos a la mano para que sea más clara la relación con Narnia. Pues recordemos de nuevo los siguientes elementos del mito de la caverna: hay unos prisioneros en una caverna, éstos ven en ella sólo sombras, existe una luz que ilumina la caverna; es la luz del sol. Aquí es un prisionero quien es desatado de sus cadenas y sube a la región superior y la contempla, comprendemos pues, que hay dos regiones: una superior y digna de ser contemplado y una inferior en donde sólo pueden ver sombras que se proyectan de objetos y otras personas por la luz del fuego o del sol que se encuentra en la región superior. La región inferior o la caverna es el mundo sensible y la región superior es el mundo inteligible donde al final o en los últimos límites de este mundo se encuentra la Idea de Bien. La Idea de Bien es la causa primera de todo lo bello y bueno que hay en el universo. Es ella quien produce la luz en el mundo sensible ya que es ella misma el astro de luz. En el mundo inteligible es ella quien engendra la verdad y la inteligencia, y es necesario que mantengamos los ojos fijos en ella.

Finalmente hagamos las analogías de ambos mitos: en ambos hay dos mundos que son semejantes, uno es inferior, es caverna, es Narnia antigua, es mundo sensible, es sólo reflejo como en un espejo, donde hay finitud y sólo sombras o imágenes que proceden del otro mundo, el mundo superior, de la Narnia real, del mundo inteligible, del paisaje de la ventana. También en los dos mitos existe la luz del sol o la luz del fuego que ilumina y que se encuentra en el mundo inteligible o en el mundo de la Narnia eterna, hermosa y auténtica. Hay por un lado varios personajes que suben de la Narnia antigua e inferior a la real y genuina y por otro unos prisioneros de los cuales, sólo uno es desencadenado y sale del mundo de las sombras y logra subir por un camino escarpado al mundo inteligible y necesario. Podemos

decir que esta desencadenación del prisionero se repite en los personajes de Narnia, es decir, el quitar las cadenas que los mantenían atados y que les impedían subir al mundo esperado se da cuando mueren en el ferrocarril, se da en el momento de la muerte y la muerte sería ese camino escarpado que subió el prisionero para poder llegar a contemplar la región superior. Pues bien, en el mundo inteligible se encuentra la Idea de Bien y en el mundo de la Narnia no de la sombras se encuentra Aslan, es decir, la Idea de Bien y Aslan se identifican. La Idea de Bien es la causa primera de todo lo bello y bueno que hay en el universo, que hay en ambos mundos, al igual que Aslan es la causa primera de todo en ambas Narnias. La luz del sol que ilumina la caverna, el mundo sensible, la Narnia antigua, procede de la Idea de Bien, de Aslan, porque es la Idea de Bien o Aslan el astro mismo de donde surge dicho esplendor. Es la Idea de Bien la que engendra la verdad y la inteligencia como es Aslan el que da la verdad y la inteligencia a los personajes de Narnia.

Hasta ahora nos ha quedado claro esto de la *Cavernarnia* y es evidente que verdaderamente Lewis ha utilizado el mito de Platón de una manera análoga y fantástica, todo esto en tiempos distintos y con intenciones verdaderamente distintas. Y lo que hicimos nosotros fue traer ideas del pasado y embonarlas en otras no tan pasadas o del siglo anterior al nuestro para que una vez reflexionando en ello, lleguemos a decir con toda verdad y certeza que *Las Crónicas de Narnia* son un auténtico renacer mítico, lleno de filosofía y teología o religión respectivamente. Así pues, afirmamos una vez más que en Narnia se encierra el mito.

A partir de lo que hemos expuesto y reflexionado anteriormente, nos surgen unas últimas cuestiones en relación al mito, no al mito de la *Cavernarnia* directamente, sino al concepto de mito en general, aunque entendemos que el mito de la *Cavernarnia* es parte y

entra en el concepto del mito en general, o bien en los mitos de todos los tiempos. Los cuestionamientos son: ¿Se puede decir que el mito es filosofía?, o por otro lado, ¿Qué la filosofía es un mito?, o mejor dicho ¿La filosofía y el mito se llegan a identificar o uno es la base para el otro?, ¿Qué es lo que se ha dicho del mito y la filosofía o del mito y el logos?, ¿Qué es lo constitutivo del mito o qué debe tener un mito para ser digno de llamarse así?

Sobre estas interrogaciones reflexionaremos a continuación, las veremos para profundizar más filosóficamente y como parte de nuestro eje central, es decir, sabiendo que existe el mito de la *Cavernaria*, por tanto, lo relacionado a él nos atañe y nos enriquece.

2.4 EL MITO EN GENERAL

Será que por mito se ha entendido lo mismo en toda la historia de la humanidad, en toda la historia de la filosofía, o podemos decir que ha tenido una transformación, un cambio y maneras nuevas de concebirlo. Partamos de este razonamiento: la filosofía nace gracias a la liberación del *logos* respecto al mito y a la fantasía¹⁵¹, es decir, ¿El mito ha sido para la filosofía como un encadenamiento y es por esto que a su liberación, nace fructífera la filosofía? ¿Será esto cierto? Veamos.

2.4.1 NUEVO SIGNIFICADO DEL MITO EN PLATÓN

Al comienzo de la historia de la filosofía, los sofistas efectuaron un uso funcional o racionalista del mito. Sócrates condenó esa manera de utilización del mito, exigiendo un riguroso procedimiento dialéctico. Al principio Platón compartió esta postura socrática. Sin

¹⁵¹ Cfr. REALE Giovanni y ANTISERI Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico I.*, op.cit., 124.

embargo, a partir del *Gorgias* comenzó a concederle valor al mito y lo empleó de manera constante dándole así una gran importancia.

¿Cómo se explica esto? ¿Cómo es posible que la filosofía vuelva a incluir el mito si ya se había liberado de él? ¿Se trata, quizás de un retroceso, una involución, una parcial, una renuncia a la coherencia o, por lo menos, un síntoma de desconfianza en sí misma? Por otro lado, ¿qué sentido tiene el mito en Platón? A este interrogante se han dado diversas respuestas. Las soluciones extremas provienen de Hegel y de la escuela de Heidegger, es decir, Hegel y Heidegger se contraponen en su manera de pensar respecto a Platón y su utilización del mito.

Hegel y sus discípulos o seguidores consideran que el mito platónico es un obstáculo para el pensamiento, una inmadurez del *logos* que todavía no ha adquirido una libertad plena. Por el contrario, la escuela de Heidegger halla en el mito la expresión más auténtica del pensamiento platónico. En realidad, el *logos* capta el ser, pero no la vida, y el mito viene a ayudar en la explicación de la vida, imposible de captar a través del *logos*. La verdad se encuentra en un punto intermedio.

Platón revaloriza el mito, para él, el mito, más que una expresión de la fantasía, es expresión de fe y de creencia. En efecto, en muchos diálogos a partir del *Gorgias* la filosofía de Platón, por lo que respecta a determinados temas, se convierte en una especie de fe razonada: el mito busca una aclaración mediante el *logos* y el *logos* busca un complemento en el mito. En definitiva, Platón encarga al mito la tarea de superar intuitivamente los límites a los que la razón llega en sus posibilidades, elevando el espíritu hasta una visión o, por lo menos, hasta una tensión trascendente.

Además, es preciso señalar de un modo especial lo siguiente: que Platón utiliza el mito de forma metódica y resulta esencialmente distinto del mito prefilosófico que aún no conocía el *logos*. Se trata de un mito que no subordina a sí mismo al *logos*, sino que lo estima y lo fecunda. Por lo tanto, se trata de un mito que, al mismo tiempo que es creado, es también desmitificado, y el *logos* mismo le quita sus elementos fantásticos, con objeto de que conserve exclusivamente sus poderes de intuición.

En consecuencia, si se quiere atender a Platón, es preciso que el mito conserve su función y su validez junto con la del *logos*. Se equivoca por un lado, quien pretende eliminar el mito, en beneficio del puro *logos*, o por otro lado, quien se proponga colocarlo por encima del *logos*, como superación de éste, lo que nos llevaría a la mitología¹⁵².

Pues bien, nos ha quedado claro que el mito y el *logos* son cercanos, además no se rechazan uno al otro, sino que se aceptan. Veamos algo más sobre el mito y el *logos*.

2.4.2 MITO, LOGOS Y FILOSOFÍA

Ya vimos algo sobre el origen del mito y el *logos*, y descubrimos que Platón verdaderamente le da un realce o recuperación al mito, así como un nuevo significado, y pone al mito como necesitado del *logos*, y al *logos* como necesitado del mito. En otras palabras, el mito ocupa del *logos*, y el *logos* también necesita del mito.

Ahora bien, después de Platón nos encontramos con Aristóteles, quien pone la línea divisoria entre el mito y la filosofía en cuanto a la prueba y a la fundamentación, porque dice que el mito no puede ser considerado como ciencia, es decir, carece de fundamentación o método de prueba para dar razón de lo que dice, y por el contrario quien da razón de lo que se

¹⁵² Cfr. Ibid, 124-125.

dice son los filósofos, los cuales utilizan la ciencia de la filosofía. Por lo tanto verdaderamente ha colocado una línea divisoria. Pero concede al principio que el amigo del mito se puede llamar en cierto sentido también filósofo. En oposición al mito, la filosofía es algo en verdad nuevo. No se vive ya ciega y crédulamente, sino que el individuo, a solas y en la libertad de su madurez mental, reelabora, examinando y probando por sí mismo, lo que se ha de pensar y tener por verdadero. Es una actitud totalmente diferente de la del mito. No hay que desconocer, sin embargo, que el mundo de problemas del mito, lo mismo que sus intuiciones conceptuales que han surgido en un período lejano, oscuro y acrítico, continúan viviendo en el lenguaje conceptual filosófico. Sería algo interesante comprobar hasta qué punto los supuestos instrumentos racionales de la filosofía están todos efectivamente fundados racionalmente o en la razón, ya que el espíritu humano es algo más que saber y el mito es también una vía hacia la sabiduría, por lo tanto de ninguna manera se puede decir que el mito es antirracional, antifilosófico o antilogos¹⁵³.

Por un lado Aristóteles pone la línea divisoria entre mito y la filosofía, por otro lado afirma que el mito filosofa a su manera, es decir que puede hacer filosofía. Cuando Aristóteles asigna admiración como origen de la filosofía, añade que el que ama los mitos¹⁵⁴, es filósofo en cierto modo, porque el mito se compone de elementos maravillosos y la admiración nace de lo maravilloso y lo maravilloso constituye el mundo del mito¹⁵⁵.

No olvidemos que estamos reflexionando lo referente al mito en general y su relación con la filosofía, hemos visto lo que algunos autores han dicho sobre el mito y recordemos que

¹⁵³ Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I*, op.cit., 44-45.

¹⁵⁴ Cabe mencionar que una persona que ama los mitos, recibe el nombre de Filómito. Precisamente Aristóteles se declara como un Filómito.

¹⁵⁵ Cfr. SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, Porrúa, México ⁷1988, 60.

en Platón el mito obtiene un nuevo significado, un realce (podríamos decir que) sobre la concepción errónea que dice: el *logos* supera al mito o que existe un tránsito del mito a la filosofía¹⁵⁶. Ahora bien, por último conozcamos otra manera de ver el significado que ha tenido el mito a lo largo de la historia y la descripción e intención del mito.

2.4.3 INTENCIONALIDAD DEL MITO

Veamos primero otra concepción de mito a lo largo de la historia, para comprender luego cuál es la intencionalidad del mito.

Pues bien, en la literatura griega *mythos*, al principio, significó un hecho. Así cuando Telémaco parte, sólo una persona sabe el *mythos*, el hecho, la verdad de lo acontecido. Más tarde significó la no-verdad, es decir, mentira, ficción. Este cambio, se dio cuando se empezó a pensar que los dioses no existen o si existen no son como lo dicen los mitos. Con esto tenemos ya el mito referido a lo divino¹⁵⁷.

Se puede decir que poco a poco, los griegos fueron despojando al *mythos* de todo valor religioso y metafísico. Opuesto primero a *logos* y después a la *historia*, *mythos* se redujo a significar: lo que en la realidad no existe. El *mythos* se refiere a una actividad creadora, sagrada, porque describe la irrupción de lo sagrado en el mundo¹⁵⁸.

Siendo el mito una realidad cultural, demasiado compleja y difícil, no es posible dar una definición que sea aceptable para todos y que exprese de verdad lo que es el mito. Aún así, nosotros estamos de acuerdo y proponemos la siguiente descripción:

¹⁵⁶ Cfr. CALDERÓN Chávez Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, op.cit., 24.

¹⁵⁷ Cfr. SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, op.cit., 60.

¹⁵⁸ Cfr. *Ibidem*.

“El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los comienzos. Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento... Es, pues, siempre el relato de una creación: se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser”¹⁵⁹.

De acuerdo con esta descripción, el mito se considera historia sagrada y, por lo mismo, verdadera, ya que se refiere a realidades. No olvidemos que este es el verdadero sentido del mito y no el derivado y usual de ficción, fábula o cuento y mentira.

Otra descripción que se enlaza con la anterior es; que el mito constituye la historia de los actos de los seres sobrenaturales, esta historia se considera absolutamente verdadera ya que se refiere a realidades y sagrada porque es obra de los seres sobrenaturales. Se refiere siempre a una creación, cuenta cómo ha llegado a la existencia o cómo un comportamiento, una institución, una manera de trabajar, se han fundado. Al conocer el mito, se conoce el origen de las cosas¹⁶⁰. Analizando el mito podemos decir que tiene cuatro intenciones:

a) *Intencionalidad hierofánica*. El mito refiere una historia sagrada verdadera, una irrupción de lo sagrado en el mundo, revela la actividad creadora de los seres sobrenaturales y la manifestación de los poderes divinos; es la reiteración de los orígenes (lo que sucedió *in illo tempore*) por la acción de los dioses. Al vivir los mitos, se asiste a las acciones de los seres sobrenaturales, se deja de estar en el mundo cotidiano y se penetra en el mundo original donde se encuentra la presencia de los dioses¹⁶¹.

¹⁵⁹ ELIADE Mircea, *Mito y realidad*, Guardarrama, Madrid 1968, 18., citado en SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, op.cit., 61.

¹⁶⁰ Cfr. ELIADE Mircea, *Mito y realidad*, op.cit., 31., citado en SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, op.cit., 63-64.

¹⁶¹ Cfr. SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, op.cit., 61.

b) *Intencionalidad paradigmática*. Ya que el mito relata una creación, un acontecimiento primordial de la divinidad, se convierte así, en el modelo ejemplar de las acciones humanas. Se actúa de tal manera porque así actuaron los dioses o los antepasados, de modo que todo tiene su modelo sagrado. Por ello el mito es una *ontofanía pleromática*: "toda creación (dice Mircea Eliade) estalla de plenitud. Los dioses crean por exceso de potencia, por desbordamiento de sustancia ontológica. Por esta razón, el mito que refiere esta ontofanía sagrada, esta manifestación victoriosa de plenitud de ser, se erige en modelo ejemplar de todas las actividades humanas"¹⁶².

c) *Intencionalidad pancrónica*. Se dice que "los acontecimientos de los mitos parecen ocurrir fuera del tiempo o, lo que es igual, en la extensión total del tiempo"¹⁶³, por eso situar el mito en el tiempo ordinario, en la historia, es destruirlo. Si el mito narra un acontecimiento que tuvo lugar en el tiempo de los comienzos, no se vive en el tiempo cronológico, sino en el tiempo en el que aquel acontecimiento tuvo lugar por vez primera, en el tiempo significativo. El mito instaaura un tiempo englobante y el tiempo mítico funda el tiempo ordinario otorgándole sentido; el hombre mítico se hace contemporáneo de las hazañas de los dioses. El hombre mítico vive dentro del Gran Tiempo y el Gran Tiempo da al hombre la oportunidad de mejoramiento¹⁶⁴.

d) *Intencionalidad imaginativo-activa*. El hombre mítico actúa precategóricamente. No aparece entre sí y entre los demás como sujeto ni como objeto, menos como un nosotros. En el mundo mítico sólo hay personajes. Por eso el mito no explica nada, pero manifiesta la

¹⁶² Cfr. Ibid, 62.

¹⁶³ HUBERT y MAUSS, *Etude sommaire sur la representation du temps dans la religion et la magie*, Alcan, París 1909, 192., citado en SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, op.cit., 63.

¹⁶⁴ Cfr. SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, op.cit., 62-63.

dimensión de una vivencia, de una creencia, de una actividad religiosa. El mito no procede de la actividad intelectual, sino de las raíces más profundas de la afectividad y del inconsciente. El mito ni siquiera es una emoción ya que es convertida en imagen. Pero es expresión simbólica porque el mito se traduce en palabras¹⁶⁵. El mito realiza su función simbólica mediante el relato; lo que quiere decir es ya un drama en sí mismo¹⁶⁶.

Sin duda que la descripción y estas cuatro intenciones que hemos presentado, son aplicables a la *Cavernarnia*, y no sólo a este mito que forma parte de *Las Crónicas de Narnia*, sino a toda la obra, en otras palabras, *Las Crónicas de Narnia* son un verdadero mito. En éste encontramos elementos que encajan perfectamente con lo expuesto, por ejemplo, este mito es una verdadera historia sagrada, donde participa la divinidad (Aslan), donde hay personajes que viven en el Gran Tiempo, donde se narra el comienzo del mundo (Narnia), es decir, la creación y una creación hecha por la divinidad, donde se da constantemente la irrupción de lo sagrado o divino en el mundo. Por otro lado, hay que tener cuidado con la última intención, ya que dice que el mito no explica nada y que no procede de la actividad intelectual sino de la afectividad y del inconsciente, porque es falso. Nosotros nos atrevemos a afirmar que el mito procede de la inteligencia, de la razón y que forman parte del juego; la creatividad y la afectividad pero todo de manera consciente, es decir, reflexiva, aunque lo propio de la filosofía es la reflexión no por eso el mito no tiene algo de reflexión y por eso lo llaman que es fruto del inconsciente.

Después de conocer todo lo referente a la *Cavernarnia* y al mito en general, podemos decir nuevamente, para concluir, que aunque se ha dicho que donde termina el mito empieza la filosofía, afirmamos que no es verdad, ya que la función del mito es ser una respuesta a los

¹⁶⁵ En griego *mythos* significa: palabra, relato.

¹⁶⁶ Cfr. RICOEUR P., *Finitud y culpabilidad*, Taurus, Madrid 1970, 455-460., citado en SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, op.cit., 63.

problemas fundamentales que se plantea el hombre, acerca de su origen, su destino, del mundo, la vida, la muerte, de la supervivencia del más allá, el tiempo, de lo Trascendental o de Dios, etc. Por esto el mito no es el fin de la razón; es su comienzo. El mito es la raíz de la filosofía. La conciencia mítica no es renuncia a la razón; es un enriquecimiento. El mito es una invitación a trascender la experiencia cotidiana para dirigirse a niveles cada vez más profundos donde se capta la verdad. Bien es cierto que el hombre esencialmente es racional, pero también es cierto que no es sólo razón. Si el punto de partida de la filosofía es la admiración, también el mito se mueve en el mundo maravilloso, en el mundo del misterio. Si la filosofía trata de dar un sentido a la vida. También el mito. En este aspecto la filosofía y el mito tienen la misma función. La conciencia mítica hace la unidad de la existencia concreta del hombre, dando sentido a la vida individual y colectiva. Por ello un mundo sin mito (lo mismo que sin arte, sin ciencia, sin filosofía) no sería mundo humano. El mito es una estructura esencial del hombre. El mito sugiere y propone; la razón selecciona y dispone. El mito impulsa; la razón controla. Por otro lado, en las diferentes filosofías siempre hay una profunda intención mítica subyacente que la razón es incapaz de destruir. Los más grandes filósofos de la historia proceden de una determinada cultura, de un conjunto de tradiciones nacionales, religiosas, políticas: desde Pitágoras hasta Hegel, desde Platón hasta Heidegger. Y es que no filosofa la razón: filosofa el hombre¹⁶⁷.

Lo que hemos hecho al fin de cuentas, es integrar la razón y el mito en la trayectoria del misterio. Ni suprimir el mito en favor de la razón; ni excluir la razón en favor del mito. Ya que si nos quedamos en el puro mito, nos volvemos al primitivismo y al quedarnos en la pura

¹⁶⁷ Cfr. SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, op.cit., 64-67.

razón adoptamos un racionalismo que anula la realidad. Por lo tanto, hay que desmitizar con la razón y desracionalizar con el mito¹⁶⁸.

Recordando lo que hemos analizado y profundizado a lo largo de dos capítulos, podemos decir que Clive Staples Lewis es un filómito moderno, es un coherente modelo del cristianismo, es un filósofo realista que toma elementos de la escolástica y del platonismo; con estas indicaciones podemos afirmar que *Las Crónicas* encierran una verdadera filosofía. Ahora bien, ¿Un cristiano puede filosofar sin fe?, decimos que no, ya que un cristiano no puede poner entre paréntesis la fe a la hora de hacer filosofía, y esto lo testificamos con Lewis.

Es posible que en *Las Crónicas de Narnia* haya rasgos nuevaerianos, es decir, ¿Hay New Age en la obra de Lewis? Y si lo hay ¿En dónde la descubrimos? Por otro lado, ¿*Las Crónicas* forman parte de la inclinación actual a la fantasía?, ¿Se puede hablar de que en nuestro siglo se está buscando la fantasía?, ¿Para qué?, ¿Cuál es la intención de fondo? De estas interrogantes nos ocuparemos en el siguiente apartado.

¹⁶⁸ Cfr. Ibid, 67.

3 ACERCA DE NARNIA, NEW AGE Y LA FANTASÍA

Este apartado será el regreso por el armario o como el retorno por el retrato que está en la habitación de Eustace; para volver a Inglaterra e ir nuevamente a clases ya que ha finalizado el verano. En otras palabras, reflexionaremos desde una perspectiva diferente, ahora sin la necesidad de entrar tan directamente a la obra del Cronista (como lo hemos hecho en los capítulos anteriores, ya que estando dentro sacamos con mayor facilidad la filosofía que encierra), sino utilizándola como una obra inmersa dentro de un mundo literario actual, es decir, que *Las Crónicas de Narnia* forman parte de lo que satisface al hombre de nuestro siglo, nos referimos a la necesidad de lo fantástico, lo que también sería como una manera para huir de la realidad.

¡Cómo! Pues sí, sin duda que nuestro mundo busca muchas maneras de evasión, nosotros analizaremos el de la fantasía, pero no sin antes resolver los cuestionamientos planteados en el capítulo anterior, estas cuestiones hacen que dividamos el capítulo en dos partes, la primera referente a la New Age y Narnia: ¿Hay New Age en la obra de Lewis? Y si lo hay ¿En dónde la descubrimos? La segunda sobre la fantasía y Narnia: ¿*Las Crónicas* forman parte de la inclinación actual a la fantasía?, ¿Se puede hablar de que en nuestro siglo se está buscando la fantasía?, ¿Para qué?, ¿Cuál es la intención de fondo?

3.1 NARNIA Y LA NEW AGE

Antes de responder a la reciente pregunta, es necesario acercarnos, aunque sea a grandes rasgos, a lo que es la New Age, por eso veremos un poco acerca de su ser y su postulado sobre Dios y el Hombre, para después dar solución a la inquietud planeada. No

olvidemos pues, que no trataremos de llenar este fenómeno actual, sino sólo aquello que nos interesa para reflexionar y satisfacer nuestra duda.

3.1.1 ¿QUÉ ES LA NEW AGE?

La New Age¹⁶⁹ es una corriente de pensamiento en la que conviven diferentes ideas, religiones y filosofías. Se basa en la idea del final de la era cristiana y el comienzo de la era de Acuario. Es por esto, que los nuevaerianos creen que la humanidad está entrando en la era de Acuario, la “Nueva Era” del bienestar, de la paz, llena de cambios positivos en todos los campos¹⁷⁰.

Así pues, la New Age no es solamente una idea filosófica o una Iglesia de la Religión propia, sino primordialmente es una mentalidad que se difunde a través de diversas formas, un pensamiento que afecta al arte, la política, la filosofía, lo religioso, la ciencia, la literatura, el cine, la música; y penetra imperceptiblemente en los campos social y particular de la vida del hombre¹⁷¹.

Por lo tanto afirmamos que la New Age es una mentalidad y no propiamente una religión, pero sin embargo trata lo religioso y si decimos que es una religiosidad, diríamos que es una especie de religiosidad *light*, ligera, sin compromisos, sin restricciones, fácil. Una religiosidad donde todo es relativo, nada es profundo, todo es superficial, sin compromisos,

¹⁶⁹ El término New Age viene del inglés que significa “Nueva Era”.

¹⁷⁰ Cfr. CLIMATI Carlos, *Los jóvenes y el esoterismo. Magia, Satanismo y Ocultismo: el engaño del fuego que quema*, San Pablo, México ²2002, 228.

¹⁷¹ Cfr. FRANCO Niño Eleazar, *Ciencias ocultas y la Nueva era. New Age*, (s.e), Puebla (s.a), 40.

sin dogmas; y que sin duda, es atractiva para la gran mayoría de los hombres que carecen de una sólida formación moral y están pasando por una terrible crisis de identidad¹⁷².

3.1.2 PROPUESTAS GENERALES

La abundante literatura de la New Age nos muestra con claridad que lo divino está presente implícita o explícitamente en todos sus escritos¹⁷³. El desafío es mostrar si esta concepción se encuentra en *Las Crónicas de Narnia* y si existen puntos de encuentros entre ambas visiones. Para esto veamos dos postulados doctrinales de la New Age., primero sobre Dios y luego sobre el Hombre, para inmediatamente analizar si hay este tipo de pensamiento en nuestra obra de estudio. Veamos los dos postulados:

a) Postulado sobre Dios. Para los acuarianos que sustentan una visión panteísta, Dios no es una persona y no puede ser concebido como Creador y sustentador del universo. Es más bien una energía impersonal que lo invade, lo ilumina y lo transforma todo¹⁷⁴. Marilyn Ferguson¹⁷⁵ define a Dios de la siguiente forma:

“A Dios se le experimenta como flujo, como totalidad, como infinito caleidoscopio de la vida y de la muerte, como Última causa, fundamento del ser... Dios es la conciencia que se manifiesta como lila, [en] el juego del universo Dios es la matriz organizadora, que podemos experimentar pero no expresar, lo que da vida a la materia... Dios es la suma total de conciencia existente en el universo, que se expande a través de la evolución humana”¹⁷⁶.

Por lo tanto, Dios no es un Ser Personal, ni un Ser Trascendente, sino fundamentalmente una energía inmanente en el hombre, frente a la cual solamente deberá el hombre tomar conciencia de que forma parte. Ahora bien, en la Nueva Era hay una concepción

¹⁷² Ibidem.

¹⁷³ Cfr. FRANCO Niño Eleazar, *Ciencias ocultas y la Nueva era. New Age*, op.cit., 16.

¹⁷⁴ Cfr. Ibid, 17.

¹⁷⁵ Esta autora norteamericana es considerada una de las principales representates en la actualidad de la New Age en los Estados Unidos, gracias a su obra *La Conspiración de Acuario*. (Cfr. Ibid, 14.)

¹⁷⁶ Ibid, 17.

panteísta y monista de Dios, sus seguidores, los nuevaerianos realizan una coincidencia entre lo divino y lo humano, esto lo descubrimos en las siguientes expresiones: “Dios está en mí” “Soy mi creador” “Uno es Todo y Todo es Uno”, de esta manera no se le reconoce a Dios como Creador y Señor del Universo, que habita en el hombre pero que es distinto del hombre. Esta concepción es inaceptable para el cristianismo, pues, Dios no es el alma del mundo, sino distinto del mundo siendo específicamente su Creador¹⁷⁷.

b) Postulado antropológico. En relación con el postulado anterior, lo que debe interesar a la persona humana es abrirse a lo divino que habita en ella con el objetivo de encontrar la plena armonía del ser. El hombre no es libre ni responsable de sus acciones, y por lo tanto, no debe hablarse de bondad o maldad en él, ya que el hombre sólo participa de manera consciente o inconsciente del cosmos. El ser humano es sólo un ser imperfecto y el resultado de encarnaciones anteriores. Tomando esta visión, diríamos que no hay lugar para el sufrimiento y todo el actuar humano está basado en la búsqueda del bienestar del yo, por esto es un pensamiento de carácter egocéntrico y autosuficiente. La solución a los problemas de la vida no hay que buscarlos en un nuevo encuentro del yo con el tú o con el nosotros, sino simplemente en la capacidad de superación que tiene el sujeto. Tampoco necesita revelación ni redención alguna y su vida se encuentra básicamente determinada por los astros. El hombre es presentado como co-creador con Dios, donde la felicidad está en sus manos y puede alcanzarla. La New Age reduce al hombre a una célula del cerebro cósmico, como parte de un todo y sometido a diversas fuerzas. Niega su unidad y su referencia única con su Creador. Debido a su fe en la reencarnación niega también su identidad diluyéndolo en el ser universal. La visión de la Nueva Era sobre el hombre se puede resumir en las siguientes frases: “Yo soy

¹⁷⁷ Cfr. Ibidem, 17.

Dios” o “Nosotros somos Dios” pues afirman, como ya vimos, que cada persona es una esencia con Dios, rechazando cualquier distinción entre el Creador y la criatura, entre el hombre y Dios¹⁷⁸.

3.1.3 ¿HAY NEW AGE EN NARNIA?

Una vez analizados algunos de los postulados doctrinales de la New Age, podemos afirmar bajo estos aspectos que *Las Crónicas de Narnia* no tiene nada de este pensamiento postmoderno, o mejor dicho, que no hay New Age en *Las Crónicas*, ya que la visión planteada por Lewis en su obra, es totalmente diferente o contraria a las propuesta de los nuevaerianos. En concreto nos referimos a la concepción sobre Dios, para la Nueva Era, como vimos, Dios no es Creador, ni Personal, ni Trascendente; y para Lewis es todo lo contrario, para él Dios es Creador, Personal, es Trascendental. Si recordamos, en nuestro primer capítulo analizamos estos atributos divinos y nos fue evidente esta concepción que es cristiana y que es la correcta, que Lewis formula en *Las Crónicas*. Así pues, si para Lewis la visión sobre Dios es el de ser Creador, por consiguiente, el hombre es la criatura, así como, todo el Universo, los animales, las plantas, todo lo que se ve y lo invisible, por lo tanto, también la visión antropológica es plenamente contraria a la propuesta por la New Age.

Ahora bien, hemos afirmado que en *Las Crónicas de Narnia* no existen tintes de la New Age, pero para que nuestra crítica sea objetiva, podemos decir en cierto modo, que hemos descubierto sólo una posible chispa de la New Age en todas *Las Crónicas* y dudamos de que al escribir Lewis su intención haya sido inmiscuir este pensamiento en su obra, nos referimos a una frase que entresacamos del libro *El Príncipe Caspian* y que dice lo siguiente:

¹⁷⁸ Cfr. Ibid, 20-22.

“–Lo siento, Aslan –dijo–. Estoy lista. –Ahora eres una leona –declaró el león–”¹⁷⁹. Lo que para nosotros es un posible pincelazo de la New Age es esta declaración que se hace por parte de Aslan a Lucy, “eres una leona”, es decir, si los nuevaerianos dicen: “Yo soy Dios”, también podría decir Lucy; “yo soy Dios”, “yo soy Aslan”, y afirmar que no hay distinción entre Creador y creatura, porque si el Creador es el león y ella es una leona, entonces, no es creatura, sino también Creadora. Bueno al escribir estas palabras nos suena ridículo pero pudiera ser. También hemos observado que el tráiler en Inglés de la película *El Príncipe Caspian* (y que a propósito, va a estrenarse siendo está la segunda película de la heptalogía de *Las Crónicas*, después de *El león, la bruja y el armario* que relucen en el séptimo arte) maneja el término New Age¹⁸⁰, pero en el contexto se entiende y nada tiene que ver con la corriente del pensamiento de los acuarianos. Aun con las dos objeciones que hemos colocado, afirmamos por segunda vez que no existe New Age en *Las Crónicas de Narnia*. Ahora bien, si origen del movimiento de la New Age se ubica en la década del 60 al 70¹⁸¹ y *Las Crónicas* son escritas entre los años 1939 y 1954, luego entonces no coinciden las fechas, por lo tanto, no existe New Age en *Las Crónicas de Narnia*.

3.2 NARNIA EN LA FANTASÍA ACTUAL

Reflexionaremos sobre la fantasía, por un lado; como recurso empleado en la actualidad para tener una evasión de la realidad, como fruto de una cultura que busca lo

¹⁷⁹ LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El príncipe Caspian*, op.cit., 182.

¹⁸⁰ El tráiler reza de la siguiente manera: “*This summer the time has come to journey back... One year later for them, 1300 year for Narnia. A New Age has begun, from C.S. Lewis epic Masterpiece. This May the fate of all Lies with the Destiny of one.*” (El Príncipe Caspian, (Walt Disney Pictures), www.youtube.com/watch?v=zK-D7SuuwICU, (14, Mayo de 2008.))

¹⁸¹ Cfr. FRANCO Niño Eleazar, *Ciencias ocultas y la Nueva era. New Age*, op.cit., 9.

funcional, lo más fácil, lo que no necesita de nuestro pensar, y por otro lado; como medio para hacer más real la vida cotidiana, para realizarnos en todos los aspectos de nuestra vida, en donde la imaginación que crea la fantasía es importante como una capacidad de nuestro ser de humanos.

En otras palabras, analizaremos lo positivo y negativo que descubrimos en referencia a la fantasía; y esto porque como ya dijimos, *Las Crónicas de Narnia* están injertadas en el género fantástico-narrativo actual; y nos ilumina para nuestra reflexión concreta, en la praxis, así como además responderemos a las cuestiones restantes que al inicio del capítulo nos planteamos.

3.2.1 PERFIL POSITIVO DE LA FANTASÍA

La fantasía en el ser humano surge gracias a la imaginación y la memoria, pero más propiamente nace de la imaginación, es por la imaginación que podemos producir el pasado y también crear imaginativamente el futuro, es así como la imaginación puede liberarnos de la estrechez del mundo concreto. Una imaginación que produce la fantasía creadora, capacidad que Lewis utilizó para crear *Las Crónicas*. Ahora bien; ¿Qué importancia debe tener la fantasía en el ser humano dotado con la facultad de la imaginación?, pues decimos que tiene gran importancia, ya que la fantasía siendo creadora ha jugado un papel de excepcional valor en el arte, sea literario, pictórico, escultórico, arquitectónico, e incluso en algunos descubrimientos científicos¹⁸². Observemos unos ejemplos en donde la fantasía ha sido esencial:

¹⁸² Cfr. VALVERDE Carlos, *Antropología Filosófica*, Vol. XVI, Edicep, Valencia 1994, 152.

“Las aventuras de Don Quijote son una serie de fantasías expuestas por Miguel de Cervantes en la cabeza de un loco-cuerdo que reflejan perfectamente realidades más o menos conscientes de una sociedad y el esfuerzo por trascenderla hacia un ideal. El Romanticismo se caracterizó por el vuelco libre de la fantasía en busca de sensaciones y sentimientos nuevos. Beethoven “imaginó” cómo llamaba el destino a su puerta y compuso la quinta sinfonía. Leonardo de Vinci, observando cómo volaban los pájaros “imaginó” como llegarían a volar los hombres”¹⁸³.

Podemos seguir mencionando personajes que gracias al uso de su imaginación o de la fantasía crearon obras verdaderamente impresionantes y que los convirtieron en los grandes genios de la historia de la humanidad. También donde la imaginación ha ejercido una función importante ha sido en la creación de los mitos, ya que el mito no es, hablado con propiedad, una teoría, sino una imagen o conjunto de imágenes que esconden un significado, un valor lógico, una filosofía; y se dice que corresponde al análisis científico determinar cuáles son los contenidos racionales a los que el mito ha servido de vehículo, y cómo el mito se ha transformado en logos, no descubrir dónde el logos supera al mito¹⁸⁴. “Todos los pueblos primitivos tienen sus mitos en los que expresan sus creencias. Por ahí también aparece la importancia de la facultad imaginativa humana”¹⁸⁵. Veamos algunos pensamientos filosóficos sobre lo que es la imaginación:

“En las Antropologías contemporáneas la imaginación es interpretada de maneras muy diversas según lo que se piense de la misma conciencia humana. Para Kant la que llama “imaginación trascendental” sería una facultad intermedia entre la sensibilidad y el entendimiento (*Verstand*), cuyos esquemas posibilitan la información de los datos sensibles por las categorías intelectuales. Para los asociacionistas es un principio de síntesis de lo múltiple y disperso en orden a la conservación y ejercicio de la vida; para la *Gestalttheorie* es la capacidad inmediata de aprehensión de las formas de lo real; para la fenomenología existencial (Sartre, Merleau-Ponty) es un principio de estructuración del comportamiento, en función de la libertad originaria del sujeto. La “intuición de las esencias” de Husserl, o la “intuición pura” de Bergson, disminuye o anulan el valor de la

¹⁸³ Ibidem.

¹⁸⁴ Cfr. Ibid, 152-153.

¹⁸⁵ Ibid, 153.

imaginación. Se ve la importancia de esta facultad en todo el problema gnoseológico y consiguientemente en la vida humana”¹⁸⁶.

Como vemos, la facultad de la imaginación que es fuente de la fantasía, ha sido punto de reflexión para los filósofos, para las antropologías contemporáneas, y es por esto, que afirmamos: ¡El hombre necesita usar su imaginación para crear fantasía que haga vivir más plenamente su vida real! Así pues, “el poder de la fantasía es grande y, a veces, más extenso que el de nuestra misma libertad. Sin embargo, no existe ninguna representación imaginativa que, por lo menos en aspectos parciales, no dependa de la memoria”¹⁸⁷.

Fue por lo anterior que al inicio de este pequeño apartado decíamos que la fantasía surge precisamente de la imaginación que utiliza elementos de la memoria, es decir, que aunque la imaginación sea la fuente cumbre para la fantasía, también necesita esencialmente de la memoria para cumplir su cometido. Ahora bien, después de ver el aspecto positivo de la fantasía, pasemos a la contraparte.

3.2.2 PERFIL NEGATIVO DE LA FANTASÍA

Es correcto decir ya que también es verdad; que la fantasía o la imaginación puede ser y es, de hecho, en ocasiones, una facultad turbadora para el conocimiento real, causando muchos errores. Con frecuencia su fuerza es tan poderosa que se interpone entre la realidad y la mente; de ahí que haya personas que tomen lo imaginado por real y formen así juicios equivocados, es decir, no reales. La imaginación no hace más que representar, por ello no se equivoca, pero da ocasión de que haya juicios erróneos sobre la realidad. Han culpado a la imaginación en la historia de la filosofía, Spinoza, y en general los racionalistas, de ser la

¹⁸⁶ Ibidem.

¹⁸⁷ Ibidem.

causante principal de los errores, porque fabrica ideas compuestas, oscuras y confusas, ideas artificiales que obnubilan la razón y le impiden captar las ideas claras y distintas. Ahora bien, sin que caigamos en el optimismo racionalista que cree poder llegar a pensar en todo con lógica perfecta, evidencia y necesidad, decimos partiendo de nuestro mundo que; sí es verdad que las imágenes, sean reproductivas, creativas, anticipativas; aturden muy frecuentemente no sólo nuestra razón, sino nuestra vida humana en general¹⁸⁸.

Sin duda que es una característica postmoderna el usar la imaginación para evasión, para enajenar la razón y no para la reflexión usando la razón. En otras palabras, hoy por hoy el hombre teniendo la capacidad de la inteligencia, no quiere reflexionar, esto se nota en la búsqueda constante de lo cómodo, de lo que ya está hecho para evitar la fatiga de razonar. Así pues, la fantasía parece ser un arma de dos filos, por un lado es buena y ayuda a crecer al hombre en su vida cotidiana, perfeccionando y creando constantemente, pero por otro lado, la fantasía es un medio para huir de la realidad, es un signo de no reflexión. Es por esto que decimos: “vives en tu mundo de fantasías”, “deja de soñar”, “baja a la realidad”, “planta los pies en la tierra”, “no te comas todo lo que te dicen”, “utiliza tu razón”, etc. Son frases comunes y que reflejan este perfil negativo de la fantasía, de la imaginación.

Es alarmante ver hasta qué punto no se usa la reflexión y por consiguiente lo fantasioso afecta la vida de las personas en sentido negativo, es decir, ¿Es posible que algo inventado por la imaginación llegue a tenerse por real?, pues sí, y afirmamos esto ya que se da en la actualidad, un ejemplo son los famosos “Elfos” (sacados del libro de Tolkien, *El Señor de los anillos*), ahora son tomados como seres reales, que se mueven, lloran, comen, e incluso existen

¹⁸⁸ Cfr. Ibid, 152.

los que fuman y beben. Y porque dicen que son reales, las personas los cuidan, los sacan a pasear, les consiguen pareja, etc. Y hacen todo eso para recibir un favor, ya que son tomados como santos postmodernos¹⁸⁹. Aunque parezca ridículo lo anterior, nos muestra que realmente se ha llegado a utilizar lo que en un momento fue creatividad, fantasía, imaginación en sentido positivo; como algo real, con sustento en la realidad, lo que nos lleva a descubrir el perfil negativo de la fantasía.

Si decimos que en la actualidad se usa la fantasía para fugarse y no usar la razón, entonces podemos afirmar que si no se usa el entendimiento, estamos sufriendo una crisis filosófica, pues “el hombre de hoy ya no está interesado en la contemplación de la verdad; cada día siente menos la necesidad de pensar por cuenta propia”¹⁹⁰, esto es tristemente la verdad, por eso hacemos una llamada a la conciencia humana y gritamos al mundo ¡Despierta, Ama, Filósofa!, que Dios nos proveyó de capacidad y debemos usarla para nuestra realización integral, así pues, tengamos en cuenta que nuestra agonía intelectual ya comenzó hace mucho tiempo, ahora, seguimos caminando lenta, pero implacablemente hacia la muerte intelectual,¹⁹¹ por lo tanto, urge reanimarla, recrearla con creatividad e imaginación; lo lograremos utilizando la fantasía que abre horizontes impensables y que nos ayudará a comprender mejor el mundo en que vivimos provocando la reflexión, la observación y al fin de cuentas; la filosofía, un ejemplo de que lo anterior es posible, lo encontramos precisamente en Lewis, nuestro autor, que utilizó de esta manera la fantasía al crear *Las Crónicas de Narnia*, a tal punto que creó filosofía a través de su creatividad, su imaginación, su fantasía.

¹⁸⁹ Cfr. LOERA Martha Eva, “Todo se lo debo a mi Elfo”, en *La Gaceta. O₂ Cultura* 85 (Guadalajara 11 febrero 2008), 4-5.

¹⁹⁰ POMPEYO Ramis M., “Algunas anotaciones sobre la crisis de la filosofía”, en *LOGOS* 10 (1976), 71.

¹⁹¹ Cfr. *Ibid.*, 95.

Finalmente, concluimos nuestro tercer capítulo unificando los dos temas que a lo largo de éste hemos reflexionado, que fueron la New Age y la fantasía, hacemos la unión afirmando por un lado, que un tipo postmoderno de fantasía negativa actual es la New Age y por otro lado, un tipo de fantasía positiva actual son *Las Crónicas de Narnia*, ya que están cargadas de una verdadera filosofía.

CONCLUSIÓN

Durante el recorrido reflexivo que hemos realizado a lo largo de tres capítulos tomando como fuente iluminadora para este arduo trabajo *Las Crónicas de Narnia* de Clive Staples Lewis, llegamos a la conclusión de que entre *Las Crónicas de Narnia* y el cristianismo existe afinidad, decimos esto al haber encontrado rasgos verdaderamente analógicos que unen la narración de Lewis con fragmentos de la Biblia, es así que la narración de Narnia posee algunas líneas de la filosofía cristiana, como la afirmación de la existencia de Dios que es Creador, Eterno, que es la Belleza, la Verdad y el Sumo Bien. El Cronista representa a Dios con el personaje principal de Narnia, es decir, con Aslan. Así pues, Lewis se convierte en un auténtico cristiano gracias a su conversión, y lo testimonia con *Las Crónicas*.

En otra perspectiva, no tajantemente distinta de la anterior pero si en otro sentido, afirmamos que existe en *Las Crónicas* un mito que hemos titulado con el nombre de la *Cavernarnia*, porque en la narración de Lewis aparece lo que Platón siglos anteriores había expuesto, el famoso mito de la caverna, es así que juntando el mito de la caverna de Platón con el mito de Narnia de Lewis nos da como resultado el mito de la *Cavernarnia*. Ahora bien, afirmamos que un mito es filosofía en cierto sentido, por lo tanto en *Las Crónicas de Narnia* hay una filosofía, el mito es filosofía porque da respuesta a los problemas fundamentales que el hombre se plantea, como el origen, su destino, el mundo, la vida, la muerte, el tiempo, lo Trascendental o Dios. Por esta razón afirmamos que el logos no superó al mito y que no donde termina el mito empieza la filosofía, es decir, que el mito no es el fin de la razón; es su comienzo. El mito es una de las raíces de la filosofía. La conciencia mítica no es renuncia a la razón; es un enriquecimiento. El mito es una invitación a trascender la experiencia cotidiana

para dirigirse a niveles cada vez más profundos donde se capta la verdad. Bien es cierto que el hombre esencialmente es racional, pero también es cierto que no es sólo razón. Si el punto de partida de la filosofía es la admiración, también el mito se mueve en el mundo maravilloso, en el mundo del misterio. Si la filosofía trata de dar un sentido a la vida, también el mito. En este aspecto la filosofía y el mito tienen la misma función. Un mundo sin mito (lo mismo que sin arte, sin ciencia, sin filosofía) no sería un mundo humano. El mito es una estructura esencial del hombre. El mito sugiere y propone; la razón selecciona y dispone. El mito impulsa; la razón controla.

Pero atención, tenemos que tener cuidado de no suprimir el mito en favor de la razón; ni excluir la razón en favor del mito, ya que si nos quedamos en el puro mito, nos volvemos al primitivismo y al quedarnos en la pura razón adoptamos un racionalismo que anula la realidad. Por lo tanto, hay que desmitizar con la razón y desracionalizar con el mito.

Tomando en cuenta las afirmaciones anteriores evidenciamos que Clive Staples Lewis es un filómito moderno, es un coherente modelo del cristianismo, es un filósofo realista que toma elementos de la escolástica y del platonismo; con estas indicaciones podemos afirmar que *Las Crónicas* encierran una verdadera filosofía. Partiendo de Lewis y de otros autores cristianos, afirmamos que un cristiano no puede poner entre paréntesis la fe a la hora de hacer filosofía, es decir, un cristiano debe filosofar sin dejar a un lado su fe.

Nuevamente tomando otro matiz sin dejar a un lado nuestra fuente de estudio, afirmamos primeramente que no existe New Age en *Las Crónicas de Narnia*, ya que la postura doctrinal que plantea la New Age sobre Dios y el hombre no son compaginables con la concepción que el Cronista plasma en su obra. En Narnia, Dios y el hombre son cercanos, pero

no se identifica ni pierden su identidad; en la New Age, Dios y el hombre son uno, lo que da como resultado un panteísmo, es por esto que para nada se relacionan, además porque los tiempos en que surge tanto *Las Crónicas* como la New Age no coinciden, por lo tanto, no hay ninguna plaga de la New Age en Narnia; ahora bien, quizá en las películas de Walt Disney basadas en *Las Crónicas* puede haber pincelazos de New Age, ya que son producidas actualmente y alguna de las intenciones de los productores cinematográficos pudiera ser ésta. En segundo lugar partiendo de que nuestro mundo postmoderno está buscando la fantasía, afirmamos que existen dos tipos de fantasía; una positiva que ayuda al ser humano a realizarse, a ver la vida con más realidad y a no dejar de maravillarse; y otra negativa utilizada para huir de la realidad, para escapar de nuestra capacidad intelectual. Y afirmamos que un ejemplo de fantasía negativa es la New Age y uno de la fantasía positiva son *Las Crónicas de Narnia*, ya que son una auténtica filosofía.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMSTRONG A.H., *Introducción a la filosofía antigua*, Eudeba, Buenos Aires ⁷1987, 399p.
- CABADA CASTRO Manuel, *El Dios que da de que pensar. Acceso filosófico-antropológico a la divinidad*, BAC, Madrid 1999, 586p.
- CALDERÓN Chávez Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Pearson, México ²1998, 319p.
- CLIMATI Carlos, *Los jóvenes y el esoterismo. Magia, Satanismo y Ocultismo: el engaño del fuego que quema*, San Pablo, México 22002, 238p.
- DÍAZ Carlos, *Preguntarse por Dios es razonable. Ensayo de Teodicea*, Encuentro, Madrid 1989, 521p.
- ELIADE Mircea, *Imágenes y símbolos*, Planeta, Barcelona 1994, 192p.
- ESTRADA Juan Antonio, *Dios en las tradiciones filosóficas. 1. Aporías y problemas de la teología natural*, Colección Paradigmas, Trotta, Madrid 1994, 262p.
- ESTRADA Juan Antonio, *Dios en las tradiciones filosóficas. 2. De la muerte de Dios a la crisis del sujeto*, Colección Paradigmas, Trotta, Madrid 1996, 291p.
- ESTRADA Juan Antonio, *La imposible teodicea. La crisis de la fe en Dios*, Trotta, Madrid 1997, 412p.
- FRANCO Niño Eleazar, *Ciencias ocultas y la Nueva era. New Age*, (s.e), Puebla (s.a), 124p.
- GONZÁLEZ Ángel Luis, *Teología Natural*, Eunsa, España 42000, 253p.
- GUAL García Carlos, *Historia de la filosofía antigua 14*, Trotta, Madrid 2004, 405p.
- HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I. Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, Herder, Barcelona ¹⁰1979, 621p.
- KÜNG Hans, *¿Existe Dios? Respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo*, Cristiandad, Madrid ⁵1980, 969p..
- LÉVINAS Emmanuel, *El Dios que viene a la idea*, Colección Esprit, Caparrós, Madrid 22001, 234p.
- LEWIS C. S., *Dios en el banquillo*, Rialp, Madrid ⁵2008, 127p.

- LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El caballo y el muchacho*, Ed. Planeta, Barcelona 2005, 279p.
- LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El león, la bruja y el armario*, Ed. Planeta, Barcelona 2005, 234p.
- LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El príncipe Caspian*, Ed. Planeta, Barcelona 2005, 281p.
- LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. El sobrino del mago*, Ed. Planeta, Barcelona 2005, 252p.
- LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La silla de Plata*, Ed. Planeta, Barcelona 2005, 299p.
- LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La travesía del Viajero del Alba*, Ed. Planeta, Barcelona 2005, 313p.
- LEWIS C. S., *Las Crónicas de Narnia. La última batalla*, Ed. Planeta, Barcelona 2005, 260p.
- LOERA Martha Eva, “Todo se lo debo a mi Elfo”, en *La Gaceta. O2 Cultura* 85 (Guadalajara 11 febrero 2008), 24p.
- MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía*, Alianza, México ²1986, 515p.
- PANNENBERG Wolfahrt, *Metafísica e idea de Dios*, Colección Esprit, Caparrós, Madrid 1999, 108p.
- PLATÓN, *Diálogos*, Ed. Porrúa, Argentina ²⁸2003, 456p.
- POMPEYO Ramis M., “Algunas anotaciones sobre la crisis de la filosofía”, en *LOGOS* 10 (1976), 71p.
- REALE Giovanni y ANTISERI Dario, *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*, Tomo I, *Antigüedad y Edad Media*, Herder, Barcelona ²1991, 618p.
- RICKEN Friedo, *Filosofía de la edad antigua*, Herder, Barcelona 1990, 289p.
- SANABRIA José Rubén, *Introducción a la Filosofía*, Porrúa, México ⁷1988, 465p.
- SANTO TOMÁS, *Suma Teológica, Parte I-I*, BAC, Madrid ³1998, 992p.
- VALVERDE Carlos, *Antropología filosófica. Manuales de teología católica*, Vol. XVI, Edicep, Valencia 1994, 308p.

VERNEAUX Roger, *Textos de los grandes Filósofos. Edad antigua*, Heder, Barcelona ^o1998, 129p.

VIAL Elena, *Autor*, en Lewis C. S., *Cartas del diablo a su sobrino*, Andrés Bello, México (s.a.), 159p.

SITIOS WEB

C.S. Lewis, el cronista de Narnia, (Areanny Bastidas) www.panodi.com/10revistas/galeria/14-01-2006e.html (30 de enero del 2008).

C.S. Lewis, www.epdlp.com/escritor.php?id=1939 (30 de enero de 2008).

Cair Paravel, El Portal de Narnia (Rodolfo Schmauk O., AKA Ermordung), Viña del Mar, www.cairparavel.cl/narrativadedios.html#_ftnref1 (21 de enero del 2008).

Cronología de la vida de C.S. Lewis, www.cslewis.org (30 de enero de 2008).

Las Crónicas de Narnia: puerta de entrada al universo literario de C.S. Lewis (Leopoldo Cervantes Ortiz), www.teologos.com.ar (18 de febrero de 2008).

ÍNDICE

Introducción.....	2
1 ACERCA DE CLIVE ESTAPLES LEWIS Y SU OBRA	5
1.1 C.S LEWIS	5
1.1.1 VIDA Y OBRAS.....	5
1.1.2 LITERATURA AFÍN.....	9
1.2 LAS CRÓNICAS DE NARNIA.....	10
1.2.1 ANÁLISIS HERMENÉUTICO	11
1.2.1.1 El sobrino del mago	12
1.2.1.2 El león, la bruja y el armario	15
1.2.1.3 El caballo y el muchacho	18
1.2.1.4 El príncipe Caspian.....	20
1.2.1.5 La travesía del Viajero del Alba.....	23
1.2.1.6 La silla de Plata	25
1.2.1.6 La última batalla.....	26
1.2.2 EL CONCEPTO DE DIOS Y SUS ATRIBUTOS	28
1.2.3 ¿MITO O CUENTO?	31
2 ACERCA DE LA CAVERNARNIA	33
2.1 PLATÓN	34
2.1.1 VIDA	34
2.1.2 OBRA	37
2.1.3 RASGOS GENERALES DE SU FILOSOFÍA	39
2.2 EL MITO DE LA CAVERNA	40
2.2.1 EL MITO	40
2.2.2 FILOSOFÍA DEL MITO	45
2.3 NARNIA COMO UN RENACER MÍTICO	49
2.3.1 EL MITO	49
2.3.2 FILOSOFÍA DEL MITO	53
2.4 EL MITO EN GENERAL.....	57
2.4.1 NUEVO SIGNIFICADO DEL MITO EN PLATÓN	57
2.4.2 MITO, LOGOS Y FILOSOFÍA	59
2.4.3 INTENCIONALIDAD DEL MITO	61
3 ACERCA DE NARNIA, NEW AGE Y LA FANTASÍA	67
3.1 NARNIA Y LA NEW AGE	67
3.1.1 ¿QUÉ ES LA NEW AGE?	68
3.1.2 PROPUESTAS GENERALES.....	69
3.1.3 ¿HAY NEW AGE EN NARNIA?	71
3.2 NARNIA EN LA FANTASÍA ACTUAL	72
3.2.1 PERFIL POSTIVO DE LA FANTASÍA	73
3.2.2 PERFIL NEGATIVO DE LA FANTASÍA	75

Conclusión.....	79
Bibliografía	82
Índice	85